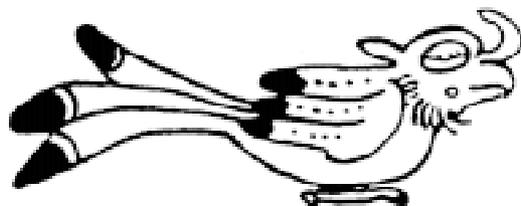


El control de las semillas en Canadá

Por GRAIN (*)



En Canadá el fitomejoramiento atraviesa una transformación radical y acelerada. La estructura previa del fitomejoramiento basada en un proceso colectivo de información e intercambio de semillas, en el que los agricultores tenían participación, se guardaban las semillas y existía el mandato de maximizar el beneficio público, está siendo sustituida por una estructura basada en derechos de propiedad exclusivos y ganancia privada. Los programas públicos de mejoramiento han sido desmantelados. Se han penalizado las prácticas de los agricultores de guardar semillas y mejorar las variedades vegetales. El suministro canadiense de semillas, creado a lo largo de varias generaciones por el fitomejoramiento de agricultores y del sector público, está pasando a manos de un puñado de empresas transnacionales de la semilla y los plaguicidas. Los mismos procesos ocurren en otros países, pero están particularmente avanzados en Canadá. Y lo nuevo, en cuanto a las formas en que la industria aumenta su control sobre las semillas de los agricultores, es su participación en la contaminación deliberada del suministro de semillas.

Fitomejoramiento para el bien común

Hay dos características de la agricultura de Canadá que definen el fitomejoramiento en el país. En primer lugar, pocos de los principales cultivos de Canadá son autóctonos de América del Norte. En segundo lugar, pocas variedades cultivadas en otras partes del mundo son adaptables a las con-

diciones ecológicas singulares de Canadá.

Canadá no tiene mercados de semillas ideales para la industria transnacional de las semillas. Hay que trabajar mucho en fitomejoramiento para crear variedades que sirvan a los mercados relativamente pequeños de Canadá. Desde el punto de vista de la industria de semillas, las ganancias obtenidas de las inversiones en la mayoría de los cultivos son insuficientes. No ocurre lo mismo con el sector público, en el que la ganancia se mide conforme al bien público que genere la inversión. Los agricultores, los consumidores y en especial las industrias transformadoras de alimentos y raciones, todos se benefician del fitomejoramiento, que siempre se ha realizado dentro del objetivo más amplio del desarrollo económico nacional.

Tradicionalmente, el desarrollo de los cultivos ha sido una asociación informal entre los obtentores públicos, los agricultores y el gobierno. A principios de los 80, el sector público todavía representaba el cien por ciento del fitomejoramiento formal para cereales y semillas oleaginosas¹. El gobierno brindó el apoyo financiero y los agricultores fueron responsables de la multiplicación y difusión de las variedades públicas y de guardar las semillas. Los obtentores públicos distribuyeron sus semillas a determinados agricultores para llevar a cabo las primeras dos generaciones de multiplicación. Las semillas fueron entonces distribuidas a más agricultores para multiplicarlas como semillas registradas y luego certificadas. Las semillas certificadas fueron entonces vendidas a los agricultores, quienes continuaron con su cuidado guardándolas para sí, vendiéndolas o compartiéndolas con sus vecinos. Así, tradicionalmente, las semillas guardadas por los agricultores han constituido la mayor parte del suministro de semillas de Canadá. En la mayoría de los cultivos, los agricultores solamente compraban semillas cuan-

(*) Artículo publicado en la revista Seedling de GRAIN, en abril de 2003. Traducido por Raquel Núñez del original en inglés *Contaminating Canada's Seed Supply*. La versión completa en inglés puede consultarse en www.grain.org

do consideraban que la calidad de las suyas se estaba deteriorando. Los agricultores podían llegar a guardar hasta seis generaciones de sus semillas sin necesidad de nuevas semillas certificadas, ya que año tras año hicieron un excelente trabajo de mantenimiento de la calidad de sus semillas. Rara vez se considera el beneficio público de las semillas guardadas por los agricultores, pero cuando los agricultores guardan semillas, sacan del proceso de producción el costo de producir, distribuir y comercializar semillas nuevas, ahorrando con ello millones de dólares por año.

En su asociación tradicional, las ganancias obtenidas por el fitomejoramiento no estaban medidas por las ventas de las semillas sino por la contribución general que éstas hacían a la agricultura y al sistema alimentario. Esta estructura del fitomejoramiento siempre tuvo sentido para la agricultura de Canadá. Pero en los 70 y los 80 el gobierno de Canadá, atrapado por el auge de la biotecnología y la decisión de la industria química transnacional de invertir en el mercado de semillas, decidió reorientar su política. La creación de una industria biotecnológica privada en el sector agrícola y de semillas se convirtió en su nueva prioridad, y los conflictos con la estructura del fitomejoramiento tradicional se hicieron inevitables.

Un cambio de rumbo drástico

La industria privada de semillas no podía por sí sola obtener grandes ganancias en Canadá. El gobierno canadiense le proporcionó cientos de millones de dólares en subsidios directos, créditos fiscales y donaciones para asociaciones público-privadas². También introdujo o modificó disposiciones legales y reglamentaciones para dar a la industria de semillas más control sobre el suministro de semillas y para reducir o eliminar la participación de los agricultores y obtentores vegetales públicos. Esas intervenciones estuvieron destinadas a eliminar bienes públicos como el procedimiento de guardar semillas, para así beneficiar a las ganancias privadas.

En apenas veinte años la industria de semillas y el gobierno hicieron trizas la antigua asociación. Las bases del antiguo sistema –libre intercambio de germoplasma y participación activa de agricultores en el suministro de semillas– están a punto de desaparecer. La transformación fue deliberada, pero las formas en las cuales ocurrió y continúa ocurriendo no son fáciles de descifrar. La industria transnacional de semillas lúcidamente enmascaró su agenda para evitar la oposición. Este

artículo apunta a desmistificar uno de los intentos de la industria transnacional de semillas por imponer sus intereses: la deliberada contaminación genética del suministro de semillas.

Llenándose los bolsillos con la contaminación

La mayoría de los cultivos alimenticios de Canadá son autopolinizables y muy estables. Los agricultores pueden guardar semillas de un año a otro sin que se produzcan impactos importantes en la calidad o la productividad. Hasta hace poco, la “pureza” de la semilla era simplemente un asunto técnico en el que se trataba de asegurar que las semillas fueran adecuadamente seleccionadas, limpiadas y almacenadas. La “contaminación” genética era un concepto que no guardaba significado alguno.

Con la introducción de los cultivos transgénicos, la contaminación genética se ha convertido en una preocupación de gran magnitud. Consumidores de Europa y Japón –los mercados de exportación agrícola de Canadá más importantes– negaron a consumir alimentos transgénicos y eso supuso la pérdida de mercados para los agricultores canadienses que producen cultivos transgénicos. También los perdieron los agricultores convencionales, porque la industria de semillas ha contaminado deliberadamente los granos convencionales y los orgánicos. Lo hizo introduciendo variedades transgénicas en un sistema en que era seguro que ocurriera la contaminación, ya sea mezclándose durante la etapa de manipulación del grano, o por polinización cruzada o por la persistencia de cultivos transgénicos en los campos. Este es el caso particular de la canola, que tiene la mayor superficie plantada con transgénicos en Canadá. Es así que en la región occidental de Canadá está apareciendo canola transgénica por todos lados. Según Robert Stevenson, un agricultor de Saskatchewan que nunca plantó canola transgénica: *“Está casi tan densa como un cultivo. El seguro de cultivos considera que para que un cultivo de canola sea viable debe haber nueve plantas por metro cuadrado. Sin haberlo siquiera intentado, tengo cuatro plantas [de canola transgénica] por metro cuadrado. Para mí es una maleza nueva, y está presente en cantidades muy significativas”*³. La contaminación generalizada crea también problemas indirectos para los agricultores. Monsanto, la compañía líder en materia de canola transgénica en Canadá, argumenta que

todas las plantas de canola transgénica presentes en los campos de un agricultor y que contengan su gen patentado Roundup Ready, le pertenecen. Y esto, aún en el caso de que las plantas hayan llegado accidentalmente o que el gen haya sido transferido a través de polinización cruzada. El Tribunal Federal de Canadá recientemente respaldó la interpretación de Monsanto en un caso entre la compañía y Percy Schmeiser, un productor de canola de Saskatchewan⁴.

La contaminación no ocurre solamente en los campos de los agricultores. Una serie de estudios demuestra que el suministro de semilla de canola de pedigrí (ver recuadro) está muy contaminada. En 2002 investigadores de la Universidad de Manitoba realizaron un estudio de 27 predios de semillas de canola con pedigrí⁵. De los 27 predios de semillas, 14 tenían grados de contaminación por encima de 0,25% y tres predios de semillas tenían grados de contaminación de resistencia a glifosato superiores a 2,0%. El obtentor de canola Keith Downey sospecha que: *“Hay variedades de semillas certificadas por allí en las que parte del grado de contaminación proviene directamente de la semilla de los obtentores”*⁶. Walter Fehr, agrónomo y director de la Oficina de Biotecnología de la Universidad del Estado de Iowa dice que lo mismo ocurre con otros cultivos, tales como soja y maíz⁷. Si los suministros de semillas de los obtentores están contaminados, entonces todo el sistema está contaminado y será difícil encontrar campos que puedan ser considerados libres de transgénicos. Un informe reciente indica que incluso el trigo canadiense (cuya versión transgénica no ha sido aprobada todavía) podría estar contaminado, ya que los investigadores estuvieron realizando ensayos con trigo Roundup Ready en una estación nacional experimental ubicada junto a predios de trigo destinados a productores de semillas comerciales⁸. El grado de penetración de semillas contaminadas en el suministro de semillas es ahora tan profundo que no ayudaría en nada segregar a esta altura las semillas transgénicas de las no transgénicas.

Sólo mecanismos aplicados en las industrias proveedoras, tales como la regulación, pueden impedir ahora la contaminación. Una herramienta que podría ayudar es el sistema de registro de variedades de Canadá, que fue instalado para proteger a los agricultores de la introducción de variedades con impactos negativos. En todas las variedades vegetales agrícolas nuevas se hacen ensayos para probar su comportamiento agronómico, su resistencia a las enfermedades y su cali-

dad de uso final. Sólo se autoriza la comercialización de las variedades que como mínimo sean iguales a las mejores variedades existentes. Pero el sistema de registro de variedades tiene sus limitaciones. Comités de *“expertos”* –compuestos principalmente por obtentores vegetales formales y científicos, productores de semillas comerciales y representantes de grupos vinculados a los productos básicos– son los que toman las decisiones finales. Los comités no son democráticos y el sistema de registro de variedades se inclina por los sistemas agrícolas industriales (en contraposición a la agricultura ecológica). Tampoco el sistema está diseñado para evaluar las variedades transgénicas.

Tipos de semilla en Canadá

Semilla del obtentor: la semilla de una variedad (cultivar) que ha sido creada por un obtentor vegetal reconocido. La semilla del obtentor es la fuente de todas las semillas de pedigrí.

Semilla de fundación: la progenie (descendencia) aprobada de la semilla del obtentor producida por productores de semillas, autorizados a producir esta clase de semilla.

Semilla registrada: la progenie de la semilla fundación.

Semilla certificada: la progenie aprobada de la semilla del obtentor, de la semilla de fundación o de la semilla registrada, producida por productores de semillas y manejada de manera de mantener en alto grado la identidad y la pureza genética. Es la clase de semilla que se recomienda utilizar en la producción de cultivos comerciales.

Cultivo de pedigrí: un cultivo para el cual la Asociación Canadiense de Productores de Semillas ha emitido un Certificado de Cultivo que indica que el cultivo ha recibido el carácter de cultivo del obtentor, de fundación, registrado o certificado.

Cuando las primeras variedades transgénicas fueron sometidas al sistema de registro, el comité de evaluación adoptó la medida sin precedentes de conceder puntos extraordinarios por la resistencia a herbicida (de otra forma, las variedades probablemente no habrían sido aprobadas)⁹. Ahora que las consecuencias negativas de los cultivos transgénicos se han hecho evidentes, los comités

deberían poder deducir puntos de variedades transgénicas cuando haya consecuencias negativas para los agricultores. Pero en lugar de eso, el gobierno de Canadá, en estrecha colaboración con la industria de semillas, se encamina rápidamente en la dirección contraria. Utiliza la introducción de cultivos transgénicos y la privatización del fitomejoramiento como pretexto para quitarle al sistema de registro de variedades la capacidad de cumplir su mandato.

El Ministerio de Agricultura de Canadá (Agriculture and Agrifood Canada/AAFC) ha presentado una propuesta para reemplazar el sistema de registro de variedades. Se recortaría la cantidad de comités de recomendación de veinte a seis¹⁰. Se seguiría con los ensayos en ciertos cultivos –trigo, canola, cebada, centeno, mostaza, arveja y girasol– para verificar su mérito agronómico, pero el criterio incluiría solamente calidad y/o resistencia a las enfermedades. Se requeriría únicamente un año de información del comportamiento, en lugar de tres¹¹. Esto parece ser un gesto simbólico para apaciguar las críticas porque, como sugiere Rob Graf, científico investigador del Ministerio de Agricultura de Canadá: *“Para el rendimiento y algunos otros rasgos agronómicos, el ambiente tiene una enorme influencia, lo que significa que un año de datos no puede ofrecer una predicción confiable del comportamiento a largo plazo”*¹². Kevin Falk, otro obtentor del Ministerio de Agricultura de Canadá, dice que: *“Se necesitan cuatro años, tal vez más”* para medir el rendimiento¹³.

El gobierno y la industria de semillas no tienen interés en fortalecer el sistema de regulación actual para manejar el tema de la contaminación genética. Su idea de un sistema de segregación y regulación es muy diferente. Despojado de todo adorno, este sistema de *“preservación de la identidad”* en realidad es una forma de pasar la responsabilidad de la contaminación genética a los agricultores, y a la vez impulsar la venta de semillas.

En estos días, el término *“Preservación de la Identidad”* está muy difundido en los círculos de gobierno canadienses. Es uno de esos sellos pegadizos que calza muy bien en el discurso actual de globalización, en el que el futuro de la agricultura se ve como un sistema *“del campo a la mesa”* que responde a un creciente número de nichos de mercado con *“valor agregado”*. El argumento es que un sistema de Preservación de la Identidad *“preservará la identidad de determinados predios de granos desde el campo al mercado”* y dará a Canadá una *“ventaja competitiva importante”*¹⁴. Irónicamente, el sistema está formulado como para

hacer lo opuesto, ya que en lugar de preservar la identidad de la semilla canadiense, la obstruirá, despojando así a los agricultores canadienses de su ventaja comparativa.

Hay una historia más amplia detrás de la retórica. Las praderas canadienses ya tienen un sistema para proteger la ventaja competitiva de Canadá. Los actuales sistemas de Distinción Visual Kernel¹⁵ y de registro de variedades están destinados a trabajar en conjunto para mantener la calidad de las exportaciones canadienses y garantizar a los agricultores mejores precios en el mercado mundial. Esos sistemas son la piedra angular del Consejo Canadiense del Trigo, una organización controlada por los agricultores, que comercializa el trigo y la cebada cultivada por agricultores del oeste canadiense. El problema real para los agricultores no es el de asegurar una ventaja competitiva sino el de impedir las *desventajas* competitivas provocadas por la introducción de variedades transgénicas y variedades de baja calidad, que el sistema propuesto exacerbará. El programa de Preservación de la Identidad es en realidad una forma de permitir más variedades en el mercado –variedades que son rechazadas por los mercados de exportación o que no cumplen las normas del sistema actual–. Es una forma de lograr el quiebre del Consejo Canadiense del Trigo para que los grandes agentes como Cargill y Archer Daniels Midland Company se apropien del comercio de granos y Monsanto y Syngenta se apropien del suministro de semillas. También es una forma de trasladar los costos y la responsabilidad de la contaminación a los agricultores que producen cultivos no transgénicos. Como lo señaló Bill Toews, un agricultor de trigo de la región sureña de Manitoba: *“Lo que [el sistema de Preservación de la Identidad] intenta hacer es introducir una variedad de menor valor [la variedad transgénica] dentro de una serie que tiene un valor relativamente mayor”*. Esto, dice Toews, *“le añadirá un costo de segregación que se trasladará del cultivo transgénico al cultivo no transgénico, porque es un cultivo de mayor valor, que estamos tratando de proteger. ¿Por qué [como agricultores] querríamos hacer eso?”*¹⁶



Canadá evalúa los riesgos del trigo transgénico

El Consejo de Trigo de Canadá (CWB) informó que solicitó a la filial de Monsanto en ese país que retire su pedido de evaluación de seguridad sobre el medio ambiente del trigo Roundup Ready (RR) de esa compañía.

El pedido de Monsanto referente a esta clase de trigo se encuentra en la Agencia Canadiense de Inspección Alimentaria. El CWB dirigió el 22 de mayo de 2003 una carta al presidente de Monsanto Canadá, Peter Turner, en la que detalló su evaluación de los efectos sobre la economía que la introducción de ese trigo podría tener para los productores del oeste del país. En ella se señala que “los perjuicios económicos podrían incluir la pérdida de acceso a mercados importantes, multas por el rechazo de embarques, y el aumento de los costos de gerenciamento de las plantaciones y de manejo del cereal”.

“Monsanto afirmó que no introduciría el trigo RR si no representara beneficios para los productores”, afirmó el presidente del Consejo, Kem Ritter. “El tema es que no hay ningún beneficio. Entonces, solicitamos a la compañía que considere los intereses de sus clientes, los productores del oeste del Canadá, antes que los intereses propios, y suspenda la introducción de ese trigo, antes de que los productores sufran consecuencias financieras”. Trish Jordan, portavoz de la compañía, afirmó que Monsanto “enviará respuesta con carácter personal; necesitamos encontrar puntos en común para discutir nuestros problemas”.

Mientras, Adrian Measner –director y principal ejecutivo de CWB– dijo que los clientes “en más del 80% de nuestros mercados expresaron profundas dudas en relación con el trigo genéticamente modificado”.

Fuente: www.gazetamercantil.com.br



de ser segregado manteniendo la “identidad” de la variedad a lo largo del sistema de manipulación del grano. Pero seamos claros. Este no es un sistema efectivo para impedir la contaminación genética. El abastecimiento de semillas está contaminado, por lo que conocer la variedad no es índice de pureza genética. Esta es una trampa para impedir a los agricultores que guarden semillas.

La industria de semillas sabe muy bien que, según la Ley de Semillas de Canadá, los agricultores sólo pueden declarar el nombre de la variedad de sus cultivos si los cultivos son producidos con semillas de pedigrí. Según un documento de posición de la Asociación Canadiense del Comercio de Semillas (CSTA, por su sigla en inglés) de enero de 2003, sobre el Sistema Affidavit: “Una opinión legal obtenida por el CSTA confirma la realidad de que sólo los cultivos plantados con semillas de pedigrí pueden ser identificados por el nombre de una variedad en el sistema de manipulación y procesamiento del grano... Reconocemos la preocupación de los accionistas de la industria de que se disponga el uso de semilla certificada. En donde los productos se venden por ‘clase’, la CSTA apoya una posición a medio camino, de no requerir que el cultivo haya sido plantado con semilla certificada. Sin embargo, el productor debe poder demostrar la compra de semilla certificada de esa variedad en los últimos años. En los casos en que el que manipula o procesa el grano aduce que la identidad del grano está preservada, debe cumplirse el requisito de usar semilla de pedigrí.”

El chantaje a los agricultores

Hay otro elemento importante en la agenda más amplia de la “Preservación de la Identidad”, que gira en torno al programa de la industria de semillas por un “Sistema Affidavit”¹⁷. Este sistema propuesto requiere que los agricultores firmen una garantía escrita atestiguando la variedad de su cultivo cuando dejan sus cosechas en los elevadores de granos. Se asume aquí que el grano pue-

Es difícil exagerar la arrogancia de esta declaración. En primer lugar, los que manipulan los granos han estado clasificando por clase semillas guardadas por agricultores sin problemas desde que comenzó el sistema de clasificación en Canadá. ¿Por qué los agricultores deberían probar repentinamente la utilización de semilla certificada en los últimos años? En segundo lugar, como cualquier agricultor o científico decente del área vegetal sabe, no se necesita utilizar semilla certificada para preservar la "identidad" genética de una variedad. Las semillas guardadas por los agricultores pueden provocar problemas agronómicos si no son manejadas adecuadamente, pero esto no afectará su calidad para el usuario final —a menos, por supuesto, que el cultivo corra el riesgo de contaminarse con cultivos transgénicos—. Pero la responsable de esto es la industria de semillas, y no los agricultores. Es tremendamente injusto condenar a los agricultores a comprar semillas todos los años por un problema creado por quienes venden semillas. Esto ocurre especialmente cuando el suministro de semillas de pedigrí está tan seriamente contaminado como los campos de los agricultores, un problema que la propia industria de semillas admite¹⁸.

Las sugerencias del CSTA provocarían risa si no fuera por el hecho de que están en vías de ser aplicadas. El Ministerio de Agricultura canadiense apoya la creación de un sistema de preservación de la identidad y ha designado la responsabilidad de establecerlo al Instituto Canadiense de Semillas, una "organización sin fines de lucro, de corte industrial", fundada por el CSTA y la Asociación Canadiense de Productores de Semillas y administrada por un consejo de representantes de la industria¹⁹. En noviembre de 2001, el Ministro Lyle Vanclief, del Ministerio de Agricultura canadiense, anunció la asignación de 1,2 millones de dólares al Instituto Canadiense de Semillas para ayudarlo a crear su Programa de Garantía del Valor de Entrega en el Mercado. Según el anuncio del Departamento de Agricultura Canadiense, el programa "ayudará a establecer normas y procedimientos de auditoría, así como a iniciar un programa de investigación para verificar la pureza de los granos, construir un sistema de rastreo con base en Internet exigiendo información clave en cada etapa del proceso de manipulación, y crear un órgano de certificación nacional que oficie de tercero". Esta es otra instancia más en que los dineros públicos son utilizados para beneficio privado.



Retomando el suministro de semillas

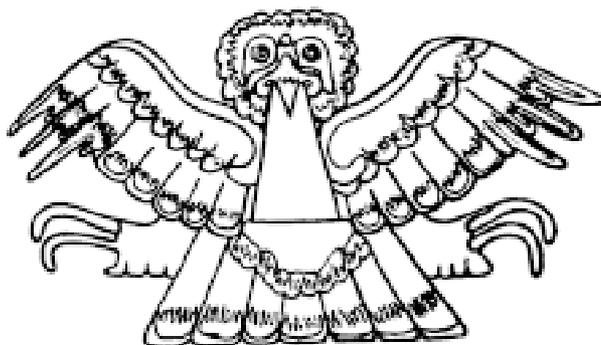
La industria de semillas y el gobierno canadiense han acorralado al sector público. Algunas personas han tratado de refugiarse en la opción orgánica, pero la combinación de disposiciones legales y reglamentos que sustentan a la industria de semillas, la deliberada contaminación con transgénicos y el desmantelamiento de los programas de investigación del sector público, está llevando aceleradamente esta opción a un callejón sin salida. La única posibilidad que queda es defenderse.

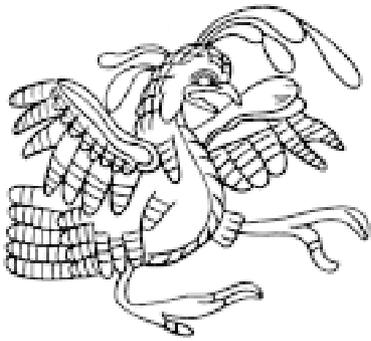
Los agricultores se han puesto a la vanguardia. Los agricultores orgánicos de Saskatchewan, impulsados por la contaminación con transgénicos de prácticamente toda la canola y por la amenazadora introducción de trigo Roundup Ready, formaron el Fondo de Protección de la Agricultura Orgánica en junio de 2001. El Fondo ha emprendido una demanda judicial en grupo contra Monsanto y Aventis por hacer imposible el cultivo de canola orgánica y ha iniciado una campaña nacional con la Unión Nacional de Agricultores (NFU, por su sigla en inglés) y varias otras organizaciones de agricultores y ONGs, para detener la introducción de trigo transgénico²⁰. Por todos lados en Canadá surgen diversas iniciativas dirigidas por agricultores para impedir la contaminación genética.

También hay signos de inquietud en el círculo de los obtentores vegetales del sector público. Varios obtentores se han manifestado públicamente en contra de los derechos de propiedad intelectual y del desmantelamiento del sistema de registro de variedades y los programas públicos de fitomejoramiento. Otros están proponiendo direcciones alternativas para los programas públicos ●

Notas

- ¹ RMA Loyns Lyons y AJ Begleiter, "An examination of the potential economic effects of plant breeders' rights on Canada", Documento de trabajo para Consumer and Corporate Affairs Canada, 1984, pág.109.
- ² Devlin Kuyek, The Real Board of Directors: The Construction of Biotechnology Policy in Canada, 1980-2002, The Ram's Horn: Sorrento, BC, Canadá, 2002.
- ³ Reg Sherren, "The controversy over genetically modified oilseed rape", CBC News y Current Affairs, 21 de marzo de 2002.
- ⁴ Juez J MacKay, Resolución judicial en el caso de Monsanto Canada Inc y Monsanto Inc contra Percy Schmeiser y Schmeiser Enterprises Ltd., Tribunal Federal de Canadá, 29 de marzo de 2001.
- ⁵ Lyle F. Friesen, Alison G. Nelson, Rene C. Van Acker, Departamento de Ciencia Vegetal, Universidad de Manitoba, "Evidence of Contamination of Pedigreed Canola (B. napus) Seedlots in Western Canada With Genetically Engineered Herbicide Resistance Traits", Proyecto de Manuscrito en etapa de estudio.
- ⁶ Laura Rance, "Breeders urged to ensure their crops are non-GM", Manitoba Co-operator, 1º de marzo de 2001. Un estudio encomendado por el Departamento de Agricultura de Canadá, que el gobierno se negó a dar a conocer, confirmó la gravedad de la contaminación de canola. ("Organic farmers gain key piece of evidence in class action", Organic Agriculture Protection Fund, comunicado de prensa, 26 de junio de 2002.)
- ⁷ Karen Charman, "Seeds of Domination: Don't want GMOs in your food? It may already be too late." In These Times, 10 de febrero de 2003.
- ⁸ Dan Zakreski, "Secret GM wheat test raises contamination fears", CBC Saskatchewan, 24 de marzo de 2002: <http://sask.cbc.ca/template/servlet/View?filename=gmwheat030324>
- ⁹ Laura Rance, "Annual variety exams pose difficult questions," The Manitoba co-operator, 13 de marzo de 1997, pág.16.
- ¹⁰ PRRCG Report: From the 2002 Prairies Registration Recommending Committee for Grain Annual Meeting, Meristem Land and Science, primavera de 2002: www.meristem.com
- ¹¹ Meristem Land and Science, "The future of variety registration", 3 de mayo de 2002: <http://www.meristem.com/prrcg/prrcg02.html>
- ¹² Germination, Julio de 2002, pág. 34.
- ¹³ Laura Rance, "Canola Industry wrestles with too much of a good thing,"The Manitoba Co-operator, 13 de marzo de 1997, pág. 18.
- ¹⁴ Canadian Grains Commission, "Identity Preserved Systems in the Canadian grain Industry: A discussion paper," Gobierno de Canadá, diciembre de 1998.
- ¹⁵ Este sistema se basa en la observación directa de remesas de granos por parte de operadores de grano que deciden a qué clase corresponden.
- ¹⁶ Laura Rance, "Farmers want protection from Roundup Ready wheat", Manitoba Co-operator, 1º de marzo de 2001.
- ¹⁷ N. del E.: sistema basado en declaraciones juradas escritas.
- ¹⁸ Mark S. Condon, Vicepresidente de la Asociación Americana del Comercio de Semillas. En la presentación de "Seed Genetic Purity in the Pre and Post Biotechnology Eras".
- ¹⁹ Página web de la Industria Canadiense de Semillas: <http://www.csi-ics.com/en/>
- ²⁰ Saskatchewan Organic Agriculture Protection Fund: <http://www.saskorganic.com/oapf/>. Comunicado de prensa de la coalición sobre el trigo transgénico: <http://www.nfu.ca/oppose-gmo.htm>





Rescatando biodiversidad en Colombia

Entrevista a Germán Vélez por Biodiversidad(*)

—¿Cómo iniciaste tu trabajo con la biodiversidad agrícola?

—El primer acercamiento al trabajo con la biodiversidad lo tuve entre 1988 y 1994 con comunidades indígenas de la amazonía colombiana. Estuvimos esos años viviendo y conviviendo con comunidades amazónicas e investigando como funcionan los sistemas agroforestales de chacras indígenas. Realizamos investigaciones sobre la diversidad agrícola y la complejidad cultural alrededor de la agricultura amazónica y ese fue el primer acercamiento a nivel de los grupos indígenas y de las poblaciones locales.

Posteriormente cuando regresé a Bogotá me incorporé al grupo Semillas de la Fundación Swissaid y con ellos empezamos a hacer trabajos de apoyo y asesoría a las organizaciones indígenas, negras y campesinas de diferentes regiones del país en temas de recuperación, conservación y manejo de la diversidad y del conocimiento tradicional. Se inició el trabajo brindando apoyo en el tema de la recuperación y manejo de las semillas locales pero también mirándolo integralmente con el contexto político.

A mediados de la década del 90 comenzó a surgir la preocupación de los grupos locales por el tema de la privatización de la vida, las patentes y los derechos colectivos y así surgió la necesidad de hacer un trabajo integrado de cómo recu-

perar y rescatar las semillas locales pero también dándole la dimensión y el componente de la problemática política y de la gestión pública en torno al manejo de los recursos genéticos. Entonces se fue consolidando el trabajo de asesoría y acompañamiento a las organizaciones acerca de cómo buscar estrategias de defensa y control local de sus recursos y de cómo dimensionar las políticas públicas alrededor del tema.

—¿Cómo te impactó personalmente la convivencia con la realidad de los pueblos amazónicos, más allá de la investigación?

—Esta fue una experiencia muy interesante pues fue una oportunidad para replantear y reeducar toda la concepción que tenía de la agricultura. Tú sabes que cuando uno sale de la universidad sale con todas las taras y la dimensión que te da la educación formal, pensando en la agricultura convencional y llegas a un sitio donde primero debes desaprender lo que habías estudiado y luego aprender a mirar el mundo, el medio ambiente, los medios productivos y la cultura de una forma integrada, mucho más con la complejidad que tiene este mundo indígena. Esto me permitió tener otro tipo de mirada y de aprendizaje respecto de la agricultura y desarrollar una sensibilidad hacia los pueblos indígenas y campesinos que tienen otro esquema de agricultura diferente al convencional.

—¿Cómo nace la revista Semillas en este proceso?

La revista Semillas nace precisamente a raíz

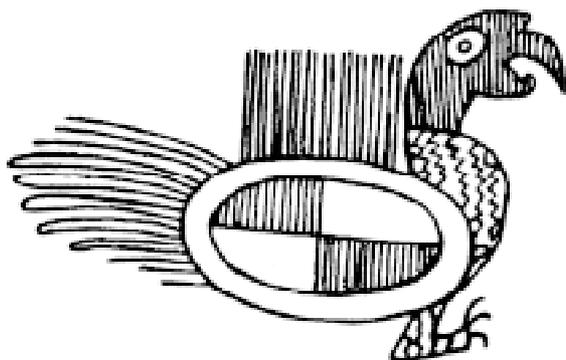
(*) Entrevista realizada por Carlos Vicente en diciembre de 2003. Germán Vélez es Ingeniero Agrónomo, integrante del Grupo Semillas de Colombia, director de la revista *Semillas en la economía campesina* www.semillas.org.co e integrante del Consejo Asesor de Biodiversidad. Germán puede ser contactado en semil@attglobal.net

del trabajo con las comunidades indígenas y campesinas en el tema de la recuperación y manejo de la biodiversidad y el contexto político alrededor de la problemática de la diversidad. Se vio la necesidad de tener un medio de comunicación, inicialmente con las comunidades locales, para que pudieran conocer la dimensión política del tema y también para que pudieran tener un espacio para que las propias comunidades plasmaran sus experiencias locales en el manejo de la biodiversidad.

La revista tiene dos partes, una para temas generales de contexto y otra de experiencias locales de manejo de la biodiversidad. Allí el énfasis que le damos y la prioridad es que la mayoría de los artículos sean escritos por las mismas organizaciones locales, para que ellas tengan ese espacio de reflexión y de intercambio, para que ellas mismas puedan tener una mirada desde sus experiencias y poder compartirla con otros grupos.

—Lo que le da una característica única a la revista al darle un espacio tan importante a la palabra de las mismas comunidades.

—Ese es el objetivo, aunque a veces es un reto difícil esto de poner a escribir a la gente local; tú lo debes conocer por la revista Biodiversidad. Este es un trabajo que le da mucha fuerza y dimensión a las organizaciones locales, que normalmente no tienen espacios para escribir sus experiencias. La idea es ayudar un poco a las organizaciones a ordenar esas ideas para poderlas plasmar en un documento, porque a veces ellas tienen dificultades para hacer este tipo de documentación. Pero creo que es un buen ejercicio que les ha ayudado mucho a avanzar en procesos de sistematización y de registro de sus experiencias



—¿Cuántos años tiene la revista?

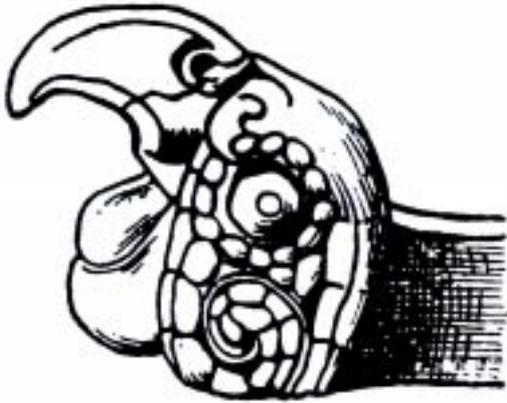
—Sale desde el año 1994; estamos ahora en el número 20. Se publican dos números al año, ocasionalmente tres. Un factor limitante es que no tenemos un equipo encargado de la revista y también nos cuesta lograr los artículos de las organizaciones, a veces estamos tres o cuatro meses detrás de los grupos para que nos entreguen los artículos; por eso hemos decidido preparar dos números de mayor volumen. Al publicar semestralmente tenemos más posibilidad de juntar los materiales.

—Además del rescate práctico de las semillas locales ¿qué han hecho en el tema político de los derechos colectivos?

—Hemos trabajado mucho en actividades de capacitación y de sensibilización a los grupos locales sobre la problemática de la privatización de la vida, los mecanismos de defensa y control de los recursos locales. Con algunos grupos se ha trabajado para diseñar estrategias de control interno de sus territorios, porque cuando hablamos del control de la biodiversidad no es un elemento aislado de la integralidad de los derechos colectivos, porque para poder defender la biodiversidad primero hay que poder defender el territorio.

Hace algunos años se trabajó mucho en proyectos con comunidades indígenas diseñando estrategias de control interno de defensa de los territorios, diseñando mecanismos tanto desde el ámbito jurídico formal como desde el ámbito informal. Estrategias para establecer algunos reglamentos y lineamientos de las organizaciones locales para los agentes externos que interactúan en los territorios o con los grupos locales. Algunos grupos avanzaron parcialmente, otros más fuertemente en diseñar estrategias de control de las investigaciones que se hacen en los territorios locales, en poder dimensionar y entender un poco los diferentes actores que interactúan en las comunidades para establecer un vínculo de relación mucho más transparente, más acorde con el reconocimiento de estos derechos colectivos. Ese tipo de dinámica se ha hecho a través de talleres, seminarios y encuentros donde algunos grupos han abordado este tema en forma muy integral con el tema de la soberanía alimentaria y la búsqueda de estrategias y alternativas alrededor de la biodiversidad.

Las comunidades han ido trabajando este tema de la recuperación y manejo de la biodiversidad



local con el componente de la importancia de su seguridad alimentaria, pero también dimensionando el tema político alrededor de por qué es importante defender la biodiversidad, alrededor de la problemática de la privatización y de los transgénicos y entender de donde viene el colapso de la agricultura local a partir de los acuerdos comerciales que están influyendo en la agricultura local y nacional. Hacemos muchas actividades de capacitación y asesoría alrededor de estos temas, para que las organizaciones se vayan mejorando en calidad y entendiendo un poco la dimensión política alrededor de la defensa de la biodiversidad

Colombia ha pasado a ser importador de maíz según me has comentado recientemente.

—Sí, lo que ha pasado en Colombia es dramático. Nosotros en diez años hemos dejado de ser autosuficientes a nivel alimentario para ser importadores netos de alimentos. Actualmente importamos 8 millones de toneladas de alimentos al año, de los cuales 2 millones son de maíz que corresponden al 75% del consumo nacional. Y de soja importamos el 85%, sólo por hablar de los dos cultivos más críticos y cuestionados de los transgénicos. Pero también importamos papa, arroz, yuca y otros alimentos básicos que producía Colombia y que incluso exportábamos. Esa dimensión política y económica, que hay detrás de esta crisis es un poco lo que se ha venido trabajando con las comunidades para que tengan más herramientas para saber como enfrentar estos aspectos.

—Al discutir las comunidades el tema del acceso a la biodiversidad ¿trataron en algún momento una moratoria a la bioprospección o al acceso a los recursos genéticos?

—Hace algunos años se discutió bastante ese

tema. Quien estuvo al frente de estas propuestas de moratoria a la bioprospección fue el ex-senador Lorenzo Muelas, con quien trabajamos muy coordinadamente cuando estuvo en el Congreso. Muchas organizaciones en esa época (del 95 al 98) tomaron esa posición con fuerza, especialmente organizaciones indígenas que tomaron la decisión de cerrar algunas puertas a la bioprospección en forma parcial y otras en forma total. Hay algunas organizaciones que continúan con esa dinámica de no aceptar investigaciones externas en sus territorios hasta tanto no hayan condiciones más claras sobre qué es lo que está pasando y cómo proteger sus derechos colectivos, derechos sobre la biodiversidad y no sólo evitar la biopiratería.

Definitivamente en los últimos años este tema ha estado un poco relegado por varios motivos; uno es porque, en realidad, en Colombia actualmente hay muy poca gente que esté haciendo trabajo activo en estos temas. El otro motivo es el tema de la guerra, que también ha puesto en un segundo plano a todas estas discusiones. Los grupos indígenas están más centrados y preocupados por el tema del desplazamiento y por la supervivencia en medio del conflicto. Sobre todo luego de que las comunidades también bajaron las expectativas acerca de las posibilidades que pueden existir en los marcos jurídicos tanto a nivel nacional como internacional, porque todos sabemos que casi hemos perdido la posibilidad de cambiar o avanzar en estos escenarios políticos normativos en el reconocimiento de los derechos.

—Sí, creo muy importante que transmitas esta visión desde Colombia pues allí se ha hecho mucho trabajo en la búsqueda de derechos *sui generis*, de legislaciones adecuadas, de legislación para el acceso. Y que hoy se viva esta experiencia directa y que se vea que este no es el camino, es muy importante.

—Claro. Y lo importante es ver el proceso que se vive ahora en Colombia en medio del conflicto, en medio de la crisis de la agricultura. Uno ve muchas luces de esperanza que dicen que las comunidades locales tienen una gran fortaleza y fuerza en la capacidad de resistencia civil ante toda esta arremetida. Y a pesar de todo uno ve florecer por todo el país un montón de iniciativas locales de manejo de la biodiversidad, desde el enfoque agroecológico en contraposición a esta arremetida y es que las comunidades cada día se dan cuenta de que el modelo que les están promovien-

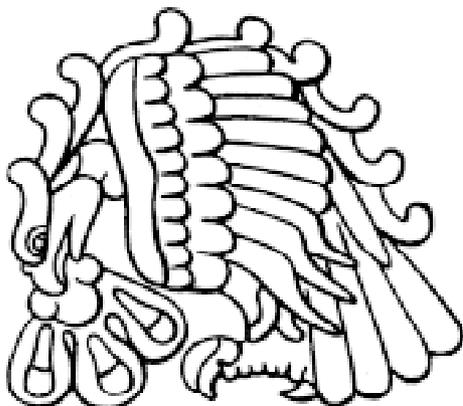
do e imponiendo ha fracasado totalmente y ven como única alternativa consolidarse como grupos agroecológicos y buscan la agricultura orgánica, o sea que no se sientan a esperar que las iniciativas vengan del sector gubernamental.

Han surgido infinidad de propuestas y de trabajos locales, muchos de ellos de una forma muy aislada pues por efecto del conflicto las organizaciones de primer, de segundo y de tercer nivel han sido en cierta forma desvertebradas y desmembradas. Pero a pesar de eso los grupos siguen en esta dinámica y cada vez hay más reuniones, talleres y encuentros. Precisamente este fin de semana estaba en un taller de soberanía alimentaria donde había más de 250 personas de todo el país, en una feria hermosísima de semillas y con discusiones alrededor de toda esta temática.

Los encuentros sobre biodiversidad no son para hablar de lo bonito que son las semillas e intercambiarlas sino también para dimensionar el problema alrededor de la biodiversidad, de las políticas, del ALCA, de los transgénicos y cada día la gente va armando redes a nivel local y a nivel regional y consolidando dinámicas a nivel nacional y mirando un poco como incorporarse a las dinámicas internacionales. Por ejemplo, en esta última reunión estuvimos analizando cómo incorporarnos a la Campaña Mundial de las Semillas de la Vía Campesina, cómo articular todos estos grupos locales hacia esa globalización de las luchas en defensa de la biodiversidad y del contexto político.

—Claro, la visión es que se espera menos de los gobiernos tanto a nivel nacional como a nivel internacional de los foros como Naciones Unidas, pues la gente ha decidido tomar la soberanía alimentaria en sus propias manos porque ese es el único camino posible.

— Exacto. Eso es.



—Yo veo que esto pasa en Argentina, en Chile y en América Latina en general, pero ustedes lo viven en una situación muy especial, una situación de guerra, con el Plan Colombia en vigencia ¿Qué papel juega la situación de guerra, cómo influye en las comunidades?

—La situación de guerra impacta porque la guerra uno de los primeros efectos que tiene es que rompe todos los tejidos sociales, especialmente en el campo, pues donde más se sufre y donde más se vive la guerra es en el campo. Esto significa que grupos indígenas, grupos campesinos y comunidades negras han sido los más afectados por el desplazamiento forzado que los ha obligado a salir de sus territorios. En los últimos diez años han sido desplazadas casi tres millones de personas de los territorios locales y las más golpeadas han sido las comunidades campesinas e indígenas. Esto ha tenido impactos muy grandes en la seguridad alimentaria, en la pérdida de la biodiversidad.

Porque tú sabes: cuando una comunidad o una familia es desplazada lo primero que se pierde son sus recursos locales, especialmente sus semillas, sus animales y muchas de estas variedades locales. Sobre todo en territorios donde ya vienen siendo amenazadas por el modelo de la Revolución Verde y por todas las otras políticas globales y nacionales. Muchos no pueden regresar a sus territorios, muchas de estas variedades se han perdido y eso afecta mucho los sistemas productivos, el conocimiento tradicional y la totalidad de la biodiversidad.

—¿Ustedes han trabajado con comunidades desplazadas?

—Con algunas sí. La Fundación Swissaid trabajaba mucho con poblaciones en las zonas de conflicto; muchas de ellas han sido desplazadas, otras han tenido la posibilidad de retornar y con ellas hemos trabajado este tema de la recuperación de la biodiversidad y su seguridad alimentaria en medio del conflicto. En estas condiciones, incluso hay algunas experiencias muy interesantes de poblaciones indígenas que fueron desplazadas totalmente y que pudieron recuperar sus semillas locales después de estar casi un año fuera de sus territorios, pero estos son casos donde fue posible.

Hay muchísimos casos en el país donde las poblaciones desplazadas sencillamente viven mi-

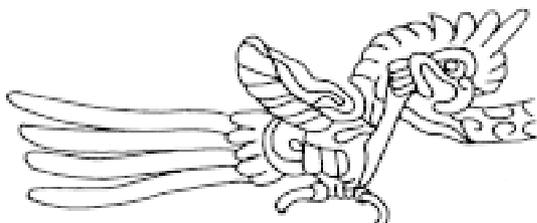
serablemente en las ciudades, no retornan a sus territorios y allí sí hay problemas porque muchos de estos desplazamientos están relacionados con el conflicto, con el control de los territorios, que tiene que ver con los grupos armados y los megaproyectos. Las poblaciones han sido desplazadas o el conflicto se ha acentuado especialmente en las zonas donde existen intereses económicos y también grandes proyectos mineros, hidroeléctricos y grandes vías de penetración; incluso también proyectos de bioprospección de ecosistemas estratégicos de alta megabiodiversidad.

Todo esto se conjuga alrededor del contexto de la guerra, en la que está también involucrado el narcotráfico y el control del territorios por los grupos armados; se controlan territorios por uno u otro bando y la población queda en el medio del *sandwich* entre los sectores armados sin ninguna posibilidad de organizarse, ni de consolidar sus procesos locales alrededor de sus sistemas productivos. Esa es la dificultad que tenemos en algunas organizaciones donde se ha trabajado en la recuperación de sus sistemas productivos en el conflicto; pero cuando vuelven nuevamente las condiciones del conflicto, al ser desplazadas, otra vez gran parte del trabajo se pierde.

Consolidar una propuesta de este tipo requiere estabilidad o cierta estabilidad a largo plazo para que la misma tenga continuidad. Pero, a pesar de ello, en el país, como las mismas comunidades han diseñado sus propias estrategias para poder avanzar y no dejar que estas alternativas se caigan, tenemos experiencias muy valiosas de grupos locales que llevan diez o quince años consolidando sus trabajos de manejo agroecológico y de la biodiversidad.

—Semillas de identidad es uno de los trabajos en los que has estado involucrado.

—Sí. Es un trabajo muy bonito, es una iniciativa de unas diez organizaciones indígenas y campesinas de la región Caribe, donde muchas de ellas que tienen trabajos aislados en sus comunidades han visto la necesidad de formar una Red. Se llama la Red Agroecológica del Caribe y



están trabajando temas alrededor de la defensa y la recuperación de la cultura del maíz, que es una cultura muy fuerte en la región Caribe, y dimensionando un poco el contexto político a través de la propuesta agroecológica.

Es un trabajo muy importante especialmente ahora, ante la nueva amenaza que tenemos con la introducción del maíz transgénico en Colombia. Hay mucha preocupación en el país porque el gobierno nacional frente a la crisis del sector agrícola plantea que la alternativa que tenemos para solucionarla es meternos de lleno en los transgénicos y esta es una política muy acorde con todos estos acuerdos bilaterales y todas las expectativas que tiene nuestro país de meterse no solamente en el ALCA sino en firmar un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos.

Una de las prioridades de todos esos acuerdos es introducir los transgénicos a gran escala en el país y la propuesta del gobierno nacional es liberar masivamente el algodón transgénico. Ya prácticamente se generalizó la autorización para la liberalización para la siembra en todo el país, porque inicialmente había sido solo en la zona Caribe.

Ahorita se plantean ensayos de maíz transgénico y aquí la cuestión es bastante delicada porque ya estamos hablando de la comida, de la soberanía y de la seguridad alimentaria del país y tenemos un problema crítico porque nosotros somos uno de los países de mayor biodiversidad del maíz luego de México. Colombia tiene una altísima biodiversidad por ser un sitio de convergencia de todo el proceso de evolución y de domesticación del maíz tanto en la zona de Mesoamérica como de Sudamérica; aquí confluye una gran biodiversidad del maíz, que se concentra especialmente en la región Caribe. Por eso es que en la región Caribe de Colombia hay mucha preocupación en las comunidades indígenas y campesinas, porque para ellos la cultura del maíz es un elemento fundamental y se ve como una amenaza muy fuerte la posible contaminación. Se teme una catástrofe igual a la que ha ocurrido en México en la zona de origen del maíz por la contaminación del mismo.

Ahora estas organizaciones empiezan a organizarse y a conformar redes de trabajo no sólo para mirar integralmente las propuestas agroecológicas que tienen sino también para desarrollar estrategias de defensa alrededor del maíz en la región Caribe y también para articularse con otras dinámicas que puedan tener los otros grupos en el resto del país.

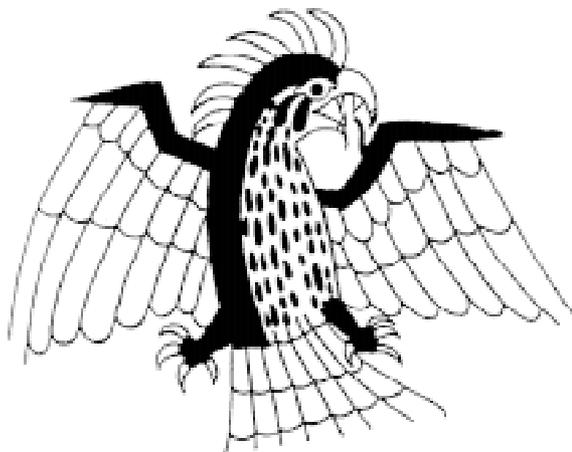
—¿Qué estrategia se han dado tanto en Semillas como en las otras organizaciones con las que trabajan en cuanto a la resistencia a los transgénicos en estos últimos años que lleva el proceso de su introducción en Colombia?

—El trabajo desde la sociedad civil ha sido muy poco crítico porque estos temas han sido muy marginales para la población en general, que está totalmente aislada del debate; por un lado, porque el gobierno nacional y las multinacionales tienen limitado el tema al círculo pequeño de los centros académicos, la industria y los ámbitos gubernamentales, y por otro porque son pocas las organizaciones de la sociedad civil que están trabajando sistemática y activamente en estos temas.

Desde hace algunos años hemos venido actuando junto a otras personas la discusión sobre transgénicos y se ha ido generando una opinión pública y sobre todo se ha trabajado con los grupos locales de agricultores, sensibilizándoles sobre estos temas. Desde Semillas hemos trabajado cubriendo los distintos sectores de la sociedad como los consumidores y llegando con mayor fuerza al ámbito académico y generando debate en las universidades acerca de los transgénicos.

Tenemos una limitación muy grande en los medios de comunicación, que todavía no le dan la importancia debida a este tema y por ello tiene muy bajo perfil en todo el país en la opinión pública. Sin embargo, lo que ha pasado alrededor de la liberalización del algodón transgénico en Colombia en los últimos dos años ha generado un debate público bastante importante. Está saliendo el tema del círculo pequeño y cada vez más la gente en general ha visto de una forma crítica como se ha liberado el algodón transgénico, tanto porque en el país no se han hecho las pruebas de bioseguridad necesarias que se tramitan en cualquier proceso de liberalización en el mundo, pero también por todas las irregularidades que se cometieron en la liberalización del algodón transgénico en el Consejo Técnico Nacional (CTN).

Eso generó una indignación a nivel nacional e internacional por la forma como estas multinacionales quieren introducir los transgénicos en nuestro país, sobre todo cuando no hay ni siquiera posibilidad de que la opinión pública opine sobre el tema y también porque se deslegitima y se bloquea cualquier iniciativa de la sociedad civil tildándola de acciones de bioterrorismo y fundamentalismo contra el desarrollo de la ciencia y la tecnología. No hay una apertura ni un debate amplio



y abierto con altura técnica y científica para que el país tome este tema como una discusión seria y en la que la población participe. Son decisiones que se toman unilateral y verticalmente desde el gobierno nacional pasando por encima de todas las instancias tanto normativas como las instancias de la opinión pública.

—Es bastante ejemplificador la manera en que fue nombrado el vicepresidente de esta Comisión y como se aprobó el algodón Bt ¹.

—Sí eso es totalmente aberrante y es el primer país del mundo donde el vicepresidente de la CTN es un funcionario de Monsanto que hace la solicitud de aprobar sus propios productos, y es el que monta los diseños para legitimar la introducción del algodón transgénico. Se hicieron dos ensayos puntuales en un ciclo de cultivo y como en ese ensayo no pasó nada -ensayo que fue diseñado, montado y financiado por Monsanto- sacaron la conclusión que no pasaba nada con la biodiversidad, a pesar de que Colombia es centro de origen de algunas de las especies silvestres de algodón. Nosotros tenemos aquí en Colombia un banco de germoplasma con unas 400 accesiones de origen nacional. Sin embargo el Ministerio de Agricultura sigue insistiendo en que en Colombia no hay variedades nativas de algodón a pesar de que el mismo banco es del Ministerio de Agricultura.

No se hicieron estudios de bioseguridad ni del impacto que pueda tener en la biodiversidad local, ni del impacto que pueda tener en la resistencia de los insectos a las plagas, ni los efectos en los microorganismos del suelo, ni los efectos socioeconómicos que puede tener el cultivo en los agricultores de algodón. Otro aspecto que nos

muestra que en realidad el gobierno no está interesado en resolver los problemas de la agricultura del algodón sino en beneficiar una empresa es que el algodón Bt que se va cultivar en Colombia no soluciona el problema de las plagas que tenemos. La principal plaga aquí es un coleóptero que se llama picudo y para su control se gasta el 70% de los insecticidas que se utilizan en el sector algodónero. Pues entonces estamos introduciendo una tecnología muy costosa, muy ineficiente que no está controlando el verdadero problema y entonces no va a resolver nada.

Otro hecho que demuestra la total alianza industria/gobierno es el maíz que se quiere introducir en el país. Colombia quiere introducir el maíz resistente al barrenador del tallo europeo (*Ostrinia nubilalis*), que es una plaga que prácticamente no existe en el trópico. ¿Entonces qué estamos haciendo con un maíz que ni siquiera va a resolver una plaga importante en el país? Pero como hay una empresa que está interesada en introducir los transgénicos en el país, entonces se tomó la decisión de seguir en esta línea.

—En relación al maíz ¿en qué estado está la autorización?

—En este momento se aprobaron los ensayos de campo a pequeña escala en varias regiones maiceras del país: en el Caribe, la región andina y los llanos orientales donde se están haciendo unos ensayos muy puntuales como se hizo con el algodón. Y también con el agravante que como afirman que no somos centro de origen del maíz entonces no pasa nada, como si el problema sólo fuera el centro de origen.

En Colombia tenemos cientos de variedades nativas que podrían verse amenazadas, pero quizá lo más preocupante, más que el tema de los cultivos que aún no están masificados, es que ahora estamos comiendo maíz transgénico hace muchos años, a escalas muy grandes porque nosotros estamos importando más de dos millones de toneladas de maíz.

—¿Ustedes han analizado ese maíz?

—Hemos hecho algunas pruebas puntuales, con algunos maíces de campo y algunos maíces comprados en supermercados; todavía no tenemos resultados contundentes pero sí creemos que es urgente y necesario hacer un trabajo sistemático como el que se hizo en México. Debemos hacer una evaluación en las diferentes regiones

donde se cultiva maíz en el país. Yo tengo la sospecha que debe haber mucho maíz transgénico ilegal sembrado o que de forma accidental se ha contaminado con las variedades nativas. Esto puede haber ocurrido o estar ocurriendo; algo similar a lo que pasó en México, donde la invasión de la importación de maíz hizo casi imposible evitar que llegara a las comunidades locales en forma directa o indirecta. Es probable que, sin siquiera sospecharlo, ya haya buena parte de maíz contaminado en diferentes zonas, y ninguna autoridad competente hace absolutamente nada porque nosotros no tenemos una norma de bioseguridad que establezca algún control a la tecnología y a los transgénicos, especialmente en la alimentación. Acá existe sólo una norma puntual alrededor de la introducción de semillas transgénicas pero todos los otros transgénicos no tienen un control adecuado en el país y no existe nada alrededor de esto.

Estamos entrando maíz y soja sin ningún control. De hecho, nosotros hace dos años hicimos un estudio genético de la soja que se está distribuyendo en los programas de ayuda alimentaria en el país. Esta acción la hicimos coordinadamente con varias organizaciones de otros países andinos, entre ellos Acción Ecológica (Ecuador), y a través de la Red por una América Latina Libre de Transgénicos hicimos la evaluación de la soja que se estaba distribuyendo en los programas de ayuda alimentaria en los países andinos. El caso más dramático, más crítico, lo encontramos aquí en Colombia a partir de tres muestras puntuales que se tomaron en tres bodegas del Instituto de Bienestar Familiar que es la entidad que hace la distribución de alimentos para la población infantil marginada, y descubrimos que el 90% era soja transgénica, evidentemente soja RR de Monsanto. A pesar de que se hicieron las denuncias del caso y acciones públicas ninguna autoridad competente hizo prácticamente nada y el país sigue importando la soja sin ningún control y se sigue distribuyendo sobre todo para la población infantil que está más marginada en el país.

—Se repite el mismo patrón en toda América Latina. Aquí en Argentina conocemos muy bien del tema ya que tenemos el programa Soja Solidaria. Con respecto al algodón Bt ¿han trabajado también realizando acciones legales?

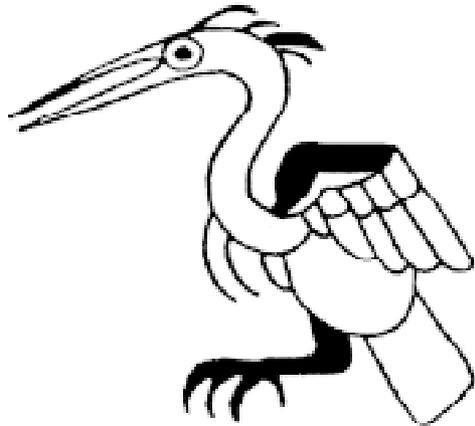
—Precisamente, a raíz de las irregularidades que ocurrieron en la liberalización del algodón transgénico en Colombia luego de intentar seguir

las vías convencionales para hacer denuncias y buscar que se tomaran los correctivos, ninguna autoridad competente quiso hacer nada. A raíz de ello varias organizaciones de la sociedad civil donde estaba el grupo Semillas, Consumidores de Colombia y el grupo de Acciones Públicas de la Universidad del Rosario tomamos la decisión de hacer una Acción Popular en contra del Ministerio de Agricultura y del ICA por haber liberado el algodón transgénico en Colombia. Esta demanda está aún en estudio, en curso, y es difícil que salga a favor de la sociedad y en contra de los transgénicos ya que el magistrado que interviene no está interesado en el tema o ha estado muy cerca de las acciones gubernamentales.

Paralelamente a ésta se hizo otra acción popular que fue presentada por un abogado de la Universidad del Rosario y coordinadamente con nosotros donde se hizo una demanda en contra del Ministerio del Medio Ambiente y de Monsanto, porque nosotros consideramos que no se tramitó una licencia ambiental por parte de la autoridad nacional competente en materia ambiental. Nosotros argumentamos que cualquier cultivo Bt tal como ha sido declarado en todas las normativas mundiales, especialmente por la Agencia de Protección Ambiental norteamericana (EPA, por sus siglas en inglés) y la Comunidad Europea tienen una regulación muy fuerte y muy estricta para los cultivos Bt, que van mucho más allá que en cuanto a otro transgénico, por todas las implicaciones y posibles riesgos que tienen.

La EPA declara a los cultivos Bt como bioplaguicidas y por lo tanto deben cumplir con pruebas de impacto ambiental y en la salud humana, muy estrictas, que en nuestro caso son equivalente a lo que se llama una licencia ambiental. Pero tenemos una situación bastante crítica con el tema ambiental en el país porque el nuevo gobierno nacional está intentando desmontar prácticamente lo que es el Ministerio del Medio Ambiente y el tema ambiental ha quedado relegado a un segundo plano, a tal punto que se fusionó el Ministerio de Medio Ambiente con el Ministerio de Vivienda, donde la prioridad es el tema de la vivienda.

Nosotros vemos que el Ministerio no ha querido actuar como autoridad ambiental en el tema de la regulación de la biotecnología y por eso se hizo esta demanda, porque nosotros consideramos que está incurriendo en una falta grave de omisión de sus funciones, por no impedir que en el país entrara el algodón transgénico sin los debidos controles. Se hizo una acción popular que recientemente, en el mes de octubre, tuvo un fallo



judicial en contra del Ministerio de Medio Ambiente y de Monsanto, exigiéndole al Ministerio que tramite la licencia ambiental. Y adicionalmente se exige un proceso de participación ciudadana en la aprobación del algodón Bt en Colombia, y también deriva todo lo que tiene que ver con la moralidad administrativa y las posibles irregularidades que se hayan cometido en la aprobación del algodón Bt a la Procuraduría General de la Nación para que haga una investigación de los funcionarios que otorgaron esta autorización.

Este fallo, a pesar de que fue apelado por los demandados, ya pasaría a una instancia superior para ser estudiado por el Consejo de Estado. Esta es una instancia bastante compleja y difícil, sobre todo porque en nuestro país el Consejo está muy cercano y alineado con las políticas gubernamentales. Pero de todas maneras creemos que es un logro muy importante porque deja el precedente que también las vías jurídicas pueden servir como complemento, como una herramienta en toda esta pelea alrededor de los transgénicos.

Esta es la primera acción popular sobre transgénicos que sale positiva, lo que nos permite ver que la rama judicial está involucrándose en la toma de decisiones alrededor del tema y esto ha permitido que la opinión pública empiece activamente a participar en estos debates públicos. Y creemos que nos muestra caminos posibles para esta lucha y que tal vez empiecen a confluir iniciativas o trabajos de otras organizaciones que puedan abordar también esta problemática.

—O sea que el frente judicial de lucha no es único pero sí puede ser un complemento importante del trabajo de concientización, de educación y de resistencia popular.

—Definitivamente yo creo que todos los paí-

ses de América Latina nos hemos dado cuenta que no se trata de buscar una alternativa única ni tampoco pensar que hay una sola estrategia sino que tenemos que buscar muchas estrategias integrales donde combinemos el trabajo de la resistencia civil, de la capacitación, de la movilización, de clarificación técnica alrededor del tema y de la discusión política y técnica pero también mirar cómo podemos tener acciones desde el ámbito judicial.

Un buen ejemplo es Brasil, donde las acciones judiciales han permitido por lo menos demorar toda la arremetida que existe desde la industria. Y esto nos muestra que definitivamente la industria y los gobiernos están preocupados porque no han podido avanzar de la forma en que hubieran querido y una de las herramientas ha sido la vía judicial, pues algunos fallos han limitado estos aspectos.

—Ya viendo un contexto más global de defensa de la biodiversidad ¿por dónde ves que pasan los caminos de resistencia y de defensa de la biodiversidad agrícola en las comunidades, no solo en Colombia sino en toda América Latina donde tienes una fuerte inserción?

—Cada vez más nos damos cuenta en América Latina y en el mundo que el camino que tenemos que seguir es fortalecer todas estas iniciativas desde lo local hasta lo global. En los últimos quince años han florecido iniciativas de manejo de la biodiversidad, de sistemas de producción agroecológicos, de la agricultura limpia y estas nos muestran que ese modelo que se impuso en los últimos 50 años ha fracasado radicalmente.

En especial en las poblaciones de pequeños agricultores de todo el mundo e incluso la agricultura a escala ha fracasado con este modelo, lo único que la mantiene en pie son los enormes subsidios económicos que tienen los agricultores del norte. Pero este modelo ya está totalmente comprobado que fracasa y por ello se han generado todas estas alternativas locales que no solamente están empezando a articularse a través de la propuesta de la soberanía alimentaria sino también de la dimensión política que hay alrededor de la lucha y de la defensa de la biodiversidad y que hemos podido constatar todos nosotros en el proyecto “Cultivando Diversidad” que fue una iniciativa de GRAIN y otras organizaciones².

Con este trabajo tuvimos la posibilidad de conocer cómo en todo el mundo las organizaciones indígenas, negras y campesinas están trabajando hacia un mismo objetivo y con enfoques y ejes

directrices similares, con sus particularidades; pero todos trabajando para consolidarse como grupos locales con propuestas agroecológicas alternativas y uniéndose para enfrentar todo este modelo globalizador arrasante en todas sus dimensiones.

Esto nos muestra que las luces están por ahí, que estas alternativas cada vez tienen más fuerza y que se han ido articulando a luchas de otros movimientos sociales que están trabajando no sólo la dimensión de la autonomía de los países en sus economías y las poblaciones marginadas sino también en la soberanía alimentaria tanto en las ciudades como en los sectores rurales. Cada vez hay más integración de los movimientos sociales urbanos y rurales alrededor de estos mismos ejes.

—Es decir que a pesar de todo eres optimista

—A pesar de esta catástrofe que vivimos en América Latina creo que todas estas iniciativas que aún están muy atomizadas e invisibilizadas nos demuestran que otro mundo es posible. La misma dinámica que se ha ido construyendo desde el Foro Social Mundial y desde otras iniciativas que muestran que la única forma de poder enfrentar esto es globalizando también las luchas sociales. El Foro Social de Porto Alegre nos muestra luces de que es posible que converjan todas estas luchas y eso es lo que tiene preocupados a todos estos funcionarios de la OMC y de todos esos organismos internacionales que ya ven que la próxima reunión la van a tener que hacer en la Luna o vaya a saber donde porque hasta ahí va a ir el movimiento antiglobalización. Aunque todavía las correlaciones de fuerzas estén muy desiguales, lo que pasó en Cancún y en Seattle nos demuestra que quizá en el futuro sí podremos articular todas estas iniciativas que están por ahí rondando ●

Notes

¹ Un representante de Monsanto fue elegido en la junta directiva del CTN pasando por alto la incompatibilidad, inhabilidad, impedimento y conflicto de intereses existentes.

² Cultivando Diversidad, www.grain.org/gd



“Conservation International”: privatizando la naturaleza y saquendo la biodiversidad

Por Aziz Choudry (*)



El listado de corporaciones patrocinadoras de Conservation International se ve como la lista de las 50 corporaciones transnacionales más importantes de los Estados Unidos. La conservación de la biodiversidad está en la cima de la lista de objetivos de Conservation International. Pero así como crecen las dudosas operaciones y las asociaciones cuestionadas de Conservación Internacional en el mundo, Aziz Choudry está empezando a preguntarse si será ya momento de develar esta “corporación multinacional de conservación”, y mostrar sus verdaderos colores.

Conservation International, cuyo cuartel está situado en Washington D.C., con operaciones en más de 30 países en 4 continentes, asegura ser una organización no gubernamental ambientalista. Su misión es “conservar la herencia natural viviente de la Tierra, nuestra biodiversidad global, y demostrar que las sociedades humanas son capaces de vivir armoniosamente con la naturaleza”¹. Todo esto suena muy loable y Conservation International tiene ciertos seguidores de muy alto perfil. Este año Colin Powell compartió el estrado con el presidente de Conservation International, Russel Mittermeier, en la presentación de la Iniciativa Contra la Tala Ilegal presentada por la administración Bush en el Departamento de Estado de Estados Unidos. En diciembre de 2001, Gordon Moore, quien fundó la corporación Intel, donó

\$261 millones de dólares a Conservation International, supuestamente el mayor subsidio otorgado a una organización ambientalista (Moore es presidente del Comité Ejecutivo de Conservation International). Conservation International correspondió la generosidad de Moore entregando a su cuidado un búho pigmeo brasileño en vías de extinción².

Pero un creciente número de personas está cuestionando las credenciales que presenta Conservation International como organización medioambiental. La compleja red global de asociaciones, colaboraciones, iniciativas y proyectos que teje Conservation International es tan expansionista como oscilantes son sus intereses. Sus principales aportantes provienen de las corporaciones que incluyen a: Cemex, Citigroup, Chiquita, Exxon Mobil Foundation, Ford, Gap, J. P. Morgan Chase and Co., McDonalds, Sony, Starbuds, United Airlines y Walt Disney. Conservation International asegura que sus benefactores corporativos “saben que sus clientes, accionistas y empleados comparten el interés común de proteger el medio ambiente”³.

Una explicación más creíble podría ser que al mismo tiempo que las corporaciones transnaciona-

(*) Artículo publicado en la revista Seedling de GRAIN de octubre de 2003. Traducido del original en inglés “*Conservation International: privatizing nature, plundering biodiversity*”. La versión en inglés puede consultarse en www.grain.org
Aziz Choudry es un activista de Nueva Zelanda, investigador y escritor. Es miembro de G.A.T.T. Watchdog, y de la junta de la Red Investigadora Asia-Pacífico. Es, además, comentarista regular de ZNet (www.znet.com). Choudry puede ser contactado en notoapec@clear.net.nz

les están confrontadas con la resistencia global y la oposición a sus actividades, están tratando de proyectar una imagen ecologista de sí mismos. Por ejemplo, el sitio web de Conservation International, hace alardes de su asociación con el Citigroup por la conservación en Brasil, Perú y África del Sur. Rainforest Action Network ha catalogado al Citigroup como “el banco más destructivo del mundo”, precisamente por su rol en la financiación de la destrucción de antiguos bosques de crecimiento lento⁴.

En un informe de Junio de 2003 de Chiapas, el Centro de Análisis Político e Investigación Social, situado en México calificó a Conservation International como el caballo de Troya de Estados Unidos y las corporaciones transnacionales⁵. Una crítica de Papúa-Nueva Guinea sobre las ONGs internacionales para la conservación también ha acusado a Conservation International de “neocolonialismo, imperialismo verde y de ser una compañía multinacional de conservación”⁵.

Aceitando la máquina de la biopiratería

La bioprospección es una plataforma central del trabajo de Conservation International. Su interés en la problemática de la biodiversidad en peligro tiene implicaciones particulares para muchos pueblos indígenas, que han soportado y resistido olas de depredación colonial, genocidio y ecocidio, incluyendo la apropiación de conocimientos tradicionales y de la flora y fauna que ellos han protegido durante tantas generaciones. Durante años, las compañías farmacéuticas han estado buscando el modo de acceder al conocimiento de las comunidades indígenas para encontrar plantas y sus formas tradicionales de usarlas, porque así tienen por lejos una mayor chance de encontrar potenciales productos farmacéuticos que por proyecciones al azar. Un científico de la Universidad de Illinois en Chicago, Norman Farnsworth, dijo: “hay 121 drogas prescritas en uso actualmente, que derivan de sólo 90 especies de plantas. Cerca del 74% proviene del seguimiento de las demandas populares. Hay 250.000 especies de plantas en el mundo, así que una persona lógica podría decir que hay muchos más premios por encontrar”⁷.

En la “fiebre del oro” de la genética, los “investigadores” y las compañías, respaldados ahora por los regímenes de patentes locales y mundiales, que garantizan al “inventor” derechos monopólicos exclusivos sobre las nuevas “invenciones”,

pueden negar a las comunidades que han desarrollado curas o tecnologías naturales, el derecho a usarlas. El rol de Conservation International es el de proveer pericias científicas relativamente baratas para las corporaciones, bien a sabiendas del trabajo naturalmente intensivo de experimentar nuevos productos potenciales basados en remedios naturales o sus aplicaciones. Una aparentemente bien intencionada organización “sin fines de lucro” como Conservation International, puede actuar como intermediaria para reunir los conocimientos y el consentimiento de las comunidades locales, y hacer una gran parte del trabajo de base en la recolección y el ensayo de las muestras.

Esta amigable faceta del bio-colonialismo en nuestros días ofrece el moderno equivalente de las baratijas y “espejitos de colores” a estas comunidades. Los acuerdos expoliativos y no-éticos de “beneficio mutuo” están aumentando, con un mínimo de programas de desarrollo económico comunitario basados en el mercado para los habitantes del lugar: algún ecoturismo aquí, algún moderado comercio de la producción de café allá. Conservation International está dejando grabadas huellas que sugieren la motivación de conservar la biodiversidad para la bioprospección de sus socios del sector privado, más que cualquier real interés por los derechos de los pueblos que han convivido y protegido estos ecosistemas por tan largo tiempo.

En Panamá, Conservation International ha colaborado como un perfecto anfitrión de camaradas –que incluyeron al International Cooperative Biodiversity Group (ICBG) con sede en Estados Unidos⁸, Monsanto y Novartis– en lo que se aseguró que era “bioprospección ecológicamente guiada”, en la búsqueda de productos farmacéuticos y agrícolas en plantas, hongos e insectos⁹. El ICBG también estuvo relacionado con la participación en bioprospección de Conservation International en Surinam, acompañados del gigante farmacéutico estadounidense Bristol Myres Squibb, el Jardín Botánico de Missouri y BGVS (la Surinam Drug Company y Dow Agrosiences). Conservation International y el Jardín Botánico de Missouri recolectaron muestras de plantas. Conservation International trabajó para ganarse la confianza de las comunidades indígenas y los curanderos para negociar un acuerdo de “beneficio compartido”. A los habitantes de las comunidades indígenas se les ofreció un mísero porcentaje (se cree que fue alrededor del 2 al 3% de la totalidad de los royalties), y es improbable que las comunidades hayan entendido completamente las

implicaciones antes de firmar el consentimiento¹⁰. Sin la adecuada y apropiada protección para los conocimientos tradicionales de las comunidades, Conservation International ha ayudado a limpiar el camino de las compañías privadas para introducir patentes industriales en todo aquello que parezca prometedor. Para el 2000, ICBG informó que más de 50 componentes activos fueron separados de las muestras de Surinam¹¹.

En 1997 Conservation International firmó un exhaustivo acuerdo de bioprospección con la compañía Hyseq, establecida en California, la cual se ha especializado en secuencia genómica. Conservation International candidateó las drogas pre-proyectadas derivadas de las muestras de flora y fauna, y como contrapartida Hyseq pagó a Conservation International con una base en el país, y un honorario anual. Hyseq es libre de emprender reclamos de propiedad intelectual, sobre cualquier resultado¹².

Dudosas conexiones políticas

El desenvolvimiento de Conservation International en la Selva Lacandona en Chiapas, es profundamente inquietante. De un “canje-de-deuda-por-naturaleza en 1991, Conservation International compró los derechos para levantar una estación de investigación genética en la reserva Montes Azules Integral Biosphere (en la selva lluviosa). Con Conservation Internacional, el gobierno mexicano se ha comprometido en una campaña militar represiva contra los zapatistas. Ha habido comunidades indígenas que fueron desalojadas por la fuerza, acusándolos de estar destruyendo la selva húmeda (*rainforest*)¹³. La selva es refugio de muchas bases zapatistas, así como también es un área rica en maderas, biodiversidad, aceite, petróleo y recursos naturales. La presencia de los zapatistas y de comunidades indígenas autónomas en la región, representa un obstáculo para aquellos que como el gobierno de México y las corporaciones transnacionales —especialmente estadounidenses— quieren explotar estos recursos.

El Centro para el Análisis Político y la Investigación Social (CAPISE), con sede en México, ha revelado que con el programa de vuelos aéreos de Conservation International —parte de su apoyado programa de “monitoreo medioambiental” de USAID— se voló sobre áreas ocupadas por las comunidades zapatistas en aviones que horadan los límites de USAID. En Chiapas, Conservation International usa sistemas de información geográfica muy sofisticados, incluyendo imágenes sate-

lites de alta resolución. El CAPISE acusa que las imágenes de esta operación se ponen a disposición de USAID, y podrían ser usadas para identificar la localización de recursos naturales de interés para operaciones comerciales. Conservation International también le ha posibilitado imágenes a comunidades apoyadas por el gobierno mexicano como parte de su campaña en contra de las comunidades pro-zapatistas, quienes, según ellos, están destruyendo la selva. En nombre de la protección se ha enfrentado indígenas entre sí, aumentando los temores de conflictos en un área que ya se encuentra fuertemente militarizada por el ejército mexicano. En marzo de 2003, Global Exchange convocó a una delegación de emergencia en el área y, contrariamente a lo que aseguraba Conservation International, descubrió una destrucción mucho más pronunciada alrededor de los campamentos militares, mientras que los habitantes indígenas, acusados de destruir la selva, tenían prohibidas las técnicas de ‘tala y quema’ y venían practicando una agricultura orgánica sostenible¹⁴.

La gigantesca corporación mexicana de la agroindustria y la biotecnología, grupo PULSAR, trabaja confidencialmente con Conservation International en México. Entre los años 1996 y 2000 ha donado 10 millones de dólares a Conservation International de México. Las declamadas preocupaciones por la ecología y la biodiversidad de PULSAR no se extienden a sus variadas actividades que incluyen la promoción del monocultivo en Chiapas, incluso la planificada plantación de 300.000 hectáreas de árboles de eucaliptos. El Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria (CIEPAC) con sede en Chiapas, cree que “la donación” del PULSAR Group podría más bien ser tranquilamente una remuneración (pero libre de impuestos, desde que es una donación) por los servicios prestados por Conservation International en bioprospección dentro de la selva Lacandona. PULSAR tiene la tecnología, los recursos y el conocimiento comercial para saber que habrá grandes recompensas aguardando el ‘descubrimiento’ de muchas propiedades medicinales extraídas de las muestras de la selva Lacandona. Conservation International facilita la entrada del PULSAR Group, lo ayuda a orientar a sus técnicos en la prospección, mientras al mismo tiempo va pacificando a las poblaciones locales con programas que promueven la expansión de monocultivos alrededor de la selva, y simultáneamente va proyectando una fachada de conservacionismo hacia el mundo¹⁵.

Bienvenidos a la zona de "La Amistad"

En Costa Rica, los intereses de Conservation International son los 1.1 millones de hectáreas de la reserva de la Biosfera La Amistad (Friendship), la cual orilla Panamá y Costa Rica, y el área periférica del AMISCONDE alrededor de la reserva. Entre los socios de Conservation International en el proyecto AMISCONDE, están incluidos Monsanto, McDonalds, Keystone Foods, Nestlé y Coca-Cola¹⁶. Monsanto estuvo involucrado en un proyecto de conservación de cultivos destinado a disuadir a los agricultores de las laderas vecinas de ocupar La Amistad. Erika Harms, gerente de marketing de Monsanto en Costa Rica, describió el emprendimiento de la compañía de la siguiente manera: "Ayudar a la gente a entender cómo relacionarse de un modo diferente con su medio ambiente es la respuesta para la protección del parque. Parte de esta respuesta es un uso más efectivo de los cultivos de conservación en lo cual Roundup juega un papel"¹⁷.

En Guyana, los pueblos indígenas han acusado a Conservation International de una falta total de respeto al firmar, en noviembre del año 2002, un memorándum de entendimiento con el gobierno guyanés para establecer un área protegida en el sur del país, lo cual ha generado un impacto sobre los pueblos Wapishana y Wai Wai. La Asociación de Pueblos Amerindios emitió una declaración que expuso en líneas generales cierto número de inquietudes, que incluyen las falencias de Conservation International por no consultar con los pueblos indígenas, y la preocupación por las demandas no resueltas para designar como tierras tradicionales a las que ahora son parte de la nueva área protegida, que fueron minadas por este nuevo estado legal impuesto sobre las comunidades¹⁸.

Conservation International está usando sus considerables recursos financieros, sus influencias políticas y edulcorado discurso ambientalista para poder tranquilamente acceder, administrar y comprar áreas ricas en biodiversidad a lo largo del mundo y ponerlas a disposición de las corporaciones transnacionales. El Centre for Applied Biodiversity Science (CABS) de Conservation International "ofrece al mismo tiempo a los principales expertos en ciencia y tecnología para recolectar e interpretar datos sobre biodiversidad, desarrolla planes estratégicos de conservación, y forja organizaciones en todos aquellos sectores que promueven objetivos de conservación"¹⁹. CABS ejecuta durante 3-4 semanas Programas de Eva-

luación Rápida (RAPs) para "proveer rápidamente la información biológica necesaria para catalizar la conservación de habitats en peligro crítico a lo largo del mundo". Conservation International ha estado acumulando a través de éstos y otros programas las bases de datos sobre la biodiversidad para diferentes regiones. El eslogan de RAPs es "Tantas especies... tan poco tiempo". No hay duda de que este sentimiento es compartido por las corporaciones farmacéuticas y agroquímicas, las cuales gozan del apoyo de Conservation International.

Los lugares más calientes para la destrucción de la biodiversidad

Mientras tanto, dada la significativa vinculación de las corporaciones de minería, petróleo y gas con el programa de Conservation International está agravando la percepción de que muchos de sus "lugares calientes de biodiversidad", y las operaciones proyectadas, están sobre o son adyacentes, a los principales sitios de exploración y extracción de petróleo, gas y mineral—Chiapas, Palawan (Filipinas), Colombia, Papúa Occidental, Aceh (Indonesia) y Papúa-Nueva Guinea, por ejemplo—.

En setiembre del año 2002, Río Tinto, el gigante anglo-australiano de la minería, lanzó una sociedad con Conservation International en Pic De Fon al sudeste de Guinea, dando apoyo para un RAP de la rica biodiversidad en un área selvática en la que Río Tinto estaba explorando (la compañía tiene operaciones mineras de diamantes y de hierro en Guinea). El consejero de política ambiental de Río Tinto, Tom Burke, está ubicado en la junta asesora del Center for Environmental Leadership in Business (CELB), de Conservation International, junto con ejecutivos de International Paper, Starbucks, y BP²⁰. Según Conservation International, la asociación en Guinea "se dirige a las necesidades de los negocios de Río Tinto mientras va llevando aún más allá las metas de conservación de Conservation International²¹. El CELB es una asociación entre Conservation International y la Compañía de Motores Ford, y su junta ejecutiva es presidida por Lord Browne de Madingley, el director ejecutivo del Grupo BP.

Otra iniciativa de Conservation International es la Iniciativa sobre Energía y Biodiversidad (EBI). Convocados por el CELB, entre los participantes se incluyen BP, Chevron Texaco, Conservation International, Fauna & Flora International, Shell,

Smithsonian Institution, Statoil, The Nature Conservancy, and The World Conservation Union (IUCN). En agosto del año 2003, el EBI realizó un informe colaborativo, titulado Energía y Biodiversidad (Energy and Biodiversity): Integración de la Conservación de la Biodiversidad dentro del Desarrollo de Petróleo y Gas²².

Conservation International también goza de una estrecha relación con USAID, la cual promueve activamente la biotecnología y otros intereses corporativos de Estados Unidos alrededor del mundo en el marco de la asistencia para el desarrollo.

Conservation International es acrítica sobre el impacto de la injusticia económica sobre el medio ambiente y la biodiversidad. Propone soluciones de mercado para la destrucción medioambiental que se ha causado o ha sido exacerbada por el capitalismo de libre mercado. Presenta la visión de que la mejor forma para conservar la biodiversidad es privatizarla. El periodista y escritor de los Estados Unidos Bill Weinberg define así esta cosmovisión sobre los bosques tropicales: “convertirlos en colonias genéticas administradas por compañías”²³. Mientras Conservation International difunde frecuentemente que “la tala-y-la quema” y la sobrepoblación amenazan a la biodiversidad, colabora de buena gana, y falla en condenarlas, con algunas de las corporaciones ecológicamente más destructivas del mundo e instituciones que devastan el planeta.

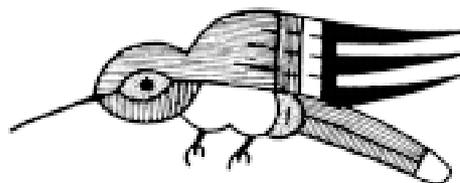
El canje de “deuda-por-naturaleza” hiere a los pueblos locales

Conservation International es defensora –y beneficiaria– del controvertido canje “deuda-por-naturaleza” por medio del cual se compromete a preservar y ‘administrar sustentablemente’ tierras ecológicamente significativas que han sido negociadas para descontar una pequeña parte de la deuda de un gobierno. Guerin-McManus, de Conservation International, describe esto como el greening: “enverdecimiento de las finanzas internacionales”²⁴. Pero muchos ven a estos convenios como una ingeniosa manera de facilitar un fácil acceso a los bioprospectores de la industria, y de hacer más fácil la extracción de aún más recursos del Sur –en particular, de pueblos indígenas. Y ellos fallan al no desafiar las injusticias sociales y medioambientales creadas o empeoradas por un modelo de ‘desarrollo’ que agobia a la mayoría de los pueblos del mundo con insostenibles deudas.

En su primer año, 1987, Conservation International compró una pequeña porción de la deuda de Bolivia a cambio del consentimiento del gobierno boliviano para apoyar la expansión de la Reserva Biológica Beni, la cual contiene algunas de las más grandes reservas mundiales de caoba y cedro tropicales. Los críticos acusaron que sus pericias actualmente se extendieron al “uso múltiple y conservación” de las áreas periféricas alrededor de la reserva. Conservation International ofreció entrenamiento y asistencia técnica sobre el ‘uso sustentable’ de los bosques. Los pueblos indígenas Chimane y Moxeno no fueron consultados, y sus tierras fueron divididas por ‘expertos’ en desarrollo sustentable y les fue negada la posibilidad de manejar sus tierras comunmente²⁵. Junto con el World Wide Fund for Nature, Conservation International está involucrada actualmente en otro convenio de canje de “deuda-por-naturaleza” con el gobierno de Madagascar, tan rico en biodiversidad²⁶.

Conservation International trabaja con el Banco Mundial en la Critical Ecosystem Partnership Fund (Fundación de la Asociación de Ecosistemas en estado Crítico) creado en el año 2000. El Presidente del Banco Mundial, James Wolfensohn, preside el consejo de donantes para esta iniciativa²⁷, lo cual añade una poco convincente pincelada de verde a una institución que continúa financiando proyectos de infraestructura destructivos para el medio ambiente y promueve un modelo neoliberal de desarrollo económico que ve a las personas y al ambiente como meros artículos (*commodities*) nada más.

Conservation International también apoya al proyecto Corredor Biológico Centroamericano respaldado por el Banco Mundial y el Corredor de Coral Mesoamericano, el cual es considerado por sus oponentes como una versión barnizada de verde del ya propuesto Plan Puebla de Panamá, un proyecto de desarrollo industrial masivo. Este es otro esquema soñado por las corporaciones de biopiratería. Los inversores del Corredor Biológico –el cual podría extenderse desde el Sur de México hasta Panamá– planean construir bancos de genes y crear un inventario de composiciones químicas activas de cada sustancia obtenida na-



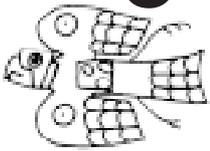
turalmente²⁸. Conservation International es también un miembro en la sociedad de Congo Basin Forest, con el Banco Mundial y el American Forest y la Paper Association (grupo del lobby de la industria maderera y papelera de Estados Unidos), lanzado por Collin Powell en la Conferencia Mundial sobre Desarrollo Sustentable en Johannesburgo el año pasado²⁹.

Los términos “greenwash” (lavado verde) y “corporate front group” (grupo de punta corporativo) parecen inadecuados para describir a Conservation International. Tal vez, como la crítica de Papúa-Nueva Guinea lo propone, Conservation International es “ni más y ni menos una organización ‘no gubernamental’ como lo es General Electric o Microsoft”³⁰. Quizás sea tiempo de considerar una campaña global para exponer los verdaderos colores del gigante ‘verde’ y poner un fin a sus operaciones ●

Notas

- 1 www.conservation.org
- 2 “Intel co-founder Gordon Moore honoured by conservation group”, Mercury News Wire Services, 14 de junio de 2003.
- 3 Ver www.conservation.org
- 4 Sitio web RAN, www.ran.org
- 5 Bellinghausen, Hermann, “Conservation International, Trojan Horse of US Government and Transnational Corporations: Capise”, La Jornada, Ciudad de México, 7 de junio de 2003.
- 6 Multinational Conservation Organisations in Papua New Guinea: Neocolonialism To Be Sure, But Not To Worry... The Donors Sure Don't! documento sin publicar, fecha y autor desconocidos.
- 7 In Benowitz, Steven, “Technology Motivating Industry”, The Scientist, Vol. 10, No. 3, 5 de febrero de 1996.
- 8 El ICBG es un programa apoyado por el gobierno de Estados Unidos incluyendo a los Institutos Nacionales de Salud, la Fundación de Ciencia Nacional, el Servicio de Agricultura Exterior del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos y la Agencia para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos. www.fic.nih.gov/programs/icbg.html
- 9 Kursar, Thomas y otros, “Ecologically Guided Bio-prospecting in Panama”, Biología Farmacéutica, 1999, Vol. 37, y Grupo de la Biodiversidad Cooperativa Internacional, sitio web en www.fic.nih.gov/programs/icbg.html
- 10 B.B.C. News, “Tribal cures for modern ailments”, en news.bbc.co.uk/2/hi/americas/431829.stm, 28 de agosto de 1999, y RAFI Communique, 30 de setiembre de 1997.
- 11 Kingston, David, “Biodiversity conservation and drug discovery in Suriname. Explorations in nature's combinatorial library”, Pure Applied Chemistry, Vol. 73, Nº 3, 2000 en: www.iupac.org/publications/pac/2001/pdf/7303-0595.pdf
- 12 RAFI, Biopiracy Update: The Inequitable Sharing of Benefits, setiembre de 1997.
- 13 Bellinghausen, Hermann, “US, World and Transnational Agencies Want to Clear Indigenous Out of Montes Azules”, La Jornada, 25 de marzo de 2002.
- 14 Langelle, Orin, comunicación personal, 24 de setiembre de 2003.
- 15 CIEPAC, “Genetically Modified Organisms: Implications for Mexico and Chiapas”, Chiapas al Día, No. 175, 18 de setiembre de 1999, en www.ciepac.org.uy/bulletins/ingles/Ing175.html
- 16 ONU, Division for Sustainable Development, 2000 en www.un.org/esa/sustdev/mgroups/success/SARD-9.htm
- 17 Monsanto, sitio web, www.monsanto.com
- 18 W.R.M., “Guyana: Conservation International accused of ‘gross disrespect’ to Indigenous Peoples”, World Rainforest Movement Bulletin No. 65, diciembre de 2002, en www.wrm.org.uy/bulletin/65/viewpoint.html
- 19 CABS sitio web, www.biodiversityscience.org
- 20 CELB sitio web, www.celb.org
- 21 C.I., “Guinea RAP launches industry partnership”, Conservation Frontlines, primavera de 2003, www.conservation.org/xp/frontlines/2003/spring/features/partners/partners2.xml
- 22 EBI sitio web, www.theebi.org
- 23 Weinberg, Bill, “Biodiversity Inc: Mexico Tries a New Tactic Against Chiapas Rebels Conservation”, In The-se Times, 21 de agosto de 2003.
- 24 Guerin-McManus, Marianne, The Greening of International Finance: 10 Years of Debt-For-Nature Swaps, 2000, documento sin publicar
- 25 Ver Capítulo 8 en Tokar, Brian, Earth For Sale: Reclaiming Ecology in the Age Corporate Greenwash, South End Press, Boston, 1997.
- 26 Reuters, “Madagascar to swap debt for nature”, 15 de setiembre de 2003 en www.cnn.com
- 27 C.E.P.F. sitio web, www.cepf.net
- 28 Ver Delgado Ramos, Gian Carlo, “The MesoAmerican Biological Corridor: Biodiversity for Sale”, in Plan Puebla Panama – Battle Over the Future of Southern Mexico and Central America, No PPP, 2002.
- 29 U.S.A. State Department sitio web, www.state.gov/g/oes/rls/fs/2002/15617.htm
- 30 ‘Multinational Conservation Organisations en Papua New Guinea: Neocolonialism To Be Sure, But Not To Worry... The Donors Sure Don't! documento sin publicar, fecha y autor desconocidos.

¿A quién se alimenta?



Por Matt Mellen(*)

En el último año el Programa Alimentario Mundial de Naciones Unidas (PAM) ha puesto en marcha en dos oportunidades lo que se describe como la “más amplia operación humanitaria en la historia” – primero en África del Sur, y luego en Irak. Pero ¿Cuán provechosas han sido estas intervenciones?, y ¿de veras están llegando a la gente que las necesita? Hoy más que nunca, la agenda de la ayuda alimentaria está siendo dirigida por los intereses de los donantes antes que por los de los beneficiarios. En la actualidad, Estados Unidos (el donante más importante) está usando la ayuda alimentaria modificada genéticamente (MG) para manipular la agenda.

En estos días el hambre no está causada por déficit de comida en general. Las razones reales son históricas y políticas, y explican por qué muchos agricultores en el sur carecen de capacidad para aguantar malas cosechas. La inequidad que existe entre el Norte y el Sur –legado de la intrusión colonial– ha provocado una caída en espiral para la agricultura austral, y la subsiguiente ineficacia de la ayuda convencional y su poca habilidad para prevenir hambres futuras. Por enfocarse en aliviar los síntomas del hambre, sin prestar la debida atención a las causas, las estrategias de la ayuda alimentaria dominante están perpetuando un sistema de dependencia y sometimiento agrícola que refuerza las desigualdades del mundo.

En la actualidad el dominio de los países occidentales sobre la mayoría de las poblaciones del mundo está más extendido que nunca. Pero los modos del colonialismo de hoy difieren en algunas formas del modelo histórico. El control social no siempre es ejecutado a través de la opresión y la violencia directa del Estado, sino cada vez más por medidas y manejos económicos. De haber continuado África con su trayectoria de desarrollo sin la influencia de los europeos, bien podría no enfrentar la crisis de hambre que hoy enfrenta. Europa occidental estableció una relación que aseguró la transferencia de riquezas de África a Europa, que ha perdurado desde entonces. Las tarifas comerciales y los subsidios son manifestaciones modernas de las desigualdades que co-

menzaron con el colonialismo. Este derrame del Sur al Norte fue en 1992 de 619.2 mil millones¹. En términos de agricultura, “el colonialismo destruyó las pautas culturales de producción mediante las cuales las sociedades tradicionales satisfacían anteriormente las necesidades de las personas”².

Los colonizadores europeos vieron a la gente del lugar, su cultura y agricultura como atrasadas. Usando una ideología de superioridad y subordinación, reemplazaron los sistemas agrícolas complejos y sustentables con monocultivos de cobro en efectivo. La introducción de plantaciones señaló el divorcio entre la agricultura y la producción alimentaria y la erosión de los conocimientos culturales locales sobre la biodiversidad esencial para la conservación efectiva. “Las plantaciones de las colonias se transformaron en fábricas regulares, cuyo único propósito fue la producción de azúcar, café, y otras mercaderías de precios altos”³. Esta *commoditificación* de la agricultura introducida por las fuerzas coloniales ha comprometido seriamente la supervivencia de la misma y fuerza a los agricultores africanos a vender su producto y comprar comida a cambio. Dado que los mercados están cada vez más globalizados estos agricultores no pueden competir con los agricultores masivamente subsidiados en el Norte. Habiendo sido forzados a sustituir sus sistemas de producción de alimentos por sistemas de generación de capital, ellos están actualmente atrapados sin comida o dinero en efectivo. A raíz de estos cambios, las hambrunas de hoy están causadas en primer lugar por la falta de acceso a la comida ocasionada por la inseguridad alimentaria y la pobreza.

(*) Artículo publicado en la revista Seedling de GRAIN de abril de 2003. Traducido del original en inglés Who is getting fed? La versión en inglés puede consultarse en www.grain.org

¿Un nuevo comienzo o una mala re-ejecución?

Una nueva organización, La Fundación Africana de Tecnología Agrícola (AATF, por su sigla en inglés), se está estableciendo en Nairobi, Kenya, para “remover muchas de las barreras que les han impedido a los agricultores minifundistas de África acceder a tecnologías agrícolas existentes que podrían ayudar a aliviar la inseguridad alimentaria”. La AATF es un proyecto original de la Fundación Rockefeller de Estados Unidos que estuvo detrás de la así llamada “Revolución Verde”, que se centró en la agricultura industrializada en los años 70, particularmente en Asia. Rockefeller y USAID están financiando los costos de la puesta en marcha. Anticipándose a las críticas que la Revolución Verde fue mala para el medioambiente y para los pequeños agricultores, el presidente de la Rockefeller, Gordon Conway, habla de una “revolución doblemente verde” en África, que será más sensible a las preocupaciones ambientales.

Cuatro de las más grandes compañías mundiales de semillas y agroquímicos están también ligadas a esta empresa. Se dice que su motivación es filantrópica, pero ellos reconocen que esperan abrir nuevos mercados con el paso del tiempo. Han dicho que donarán los derechos de patentes, variedades de semillas, conocimiento laboral y otras ayudas. Los objetivos de la fundación son para identificar problemas con los cultivos en África que puedan ser sensibles a soluciones tecnológicas. Entonces planean negociar con las corporaciones involucradas por la asistencia y licencias de patentes y buscan apoyo de gobiernos africanos para ayudar a poner nuevos recursos —principalmente nuevas semillas— en manos de los pequeños agricultores de subsistencia a través de todo el continente. La iniciativa se está organizando como “El intento más comprensivo para traer, a pesar de todo, la técnica de las principales compañías de occidente para soportar los problemas (que los agricultores africanos enfrentan)”. La fundación pondrá en marcha el programa a través de Eugene Terry, una patóloga vegetal de Sierra Leona conocida por su trabajo con mandioca/yuca, una planta tropical cuyas raíces feculentas se utilizan para hacer pan y tapioca.

Involucrarnos con AATF “ha sido fantástico para nosotros”, dijo Gerard Barry, director de investigación en una unidad de Monsanto que encabeza proyectos sobre compartir tecnología. William Niebur de Du Pont declaró, “Tenemos una oportunidad real para llevar no sólo nuestra tecnología sino nuestra experiencia y nuestro compromiso con la agricultura mundial”. La nueva fundación se enfocará en cultivos básicos importantes para los africanos, incluyendo caupí, garbanzo, mandioca/yuca, batatas/boniatos, bananas y maíces. De estos cultivos, solo el maíz representa actualmente en África un mercado significativo para las compañías agroquímicas.

Tewolde Egziabher, director de la Agencia de Protección Ambiental de Etiopía, alerta que si la fundación solo viene para ser una presión en favor de la ingeniería genética en África, fracasará. El expresó particular preocupación acerca de que el proyecto pudiera crear variedades de semillas que suplanten enteramente las tradicionales. Eventualmente, dijo, querrán cobrar por sus semillas a cambio de dar la tecnología, y si las viejas variedades están perdidas, los agricultores africanos pueden no tener a qué recurrir.

Fuente: Justin Gillis “Para alimentar africanos hambrientos, las empresas plantan semillas de ciencia”. Washington Post, 11 de marzo de 2003, sitio web: www.aftechfound.org

Se ha dicho que los desastres naturales y las fluctuaciones climáticas aún impactan en la seguridad alimentaria. La escasez de alimentos como resultado de procesos naturales no puede ser evitada en ciertas partes del mundo. Las consecuencias de tal escasez pueden ser minimizadas a través de mejorar la infraestructura y la capacidad de almacenaje de los alimentos. También se requiere de gobiernos acertados y economías regionales para permitir la compra e importación de alimentos.

Tewolde Egziabher de la Agencia de Protección Ambiental de Etiopía dice que la forma más efectiva de ayudar a Etiopía es “asegurando que los alimentos producidos puedan ir para la seguridad

alimentaria mediante inversiones en el desarrollo infraestructural y la diversificación de la economía rural”⁴. El Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Panel Intergubernamental sobre Cambio climático (IPCC, por su sigla en inglés) han alertado que es bastante posible que las sequías de África estén actualmente siendo exacerbadas o provocadas por el calentamiento global y que África sufre desproporcionadamente por el calentamiento global⁵. Este es un cruel vuelco del destino considerando que África es el continente menos responsable por el calentamiento global. Con 14% de la población mundial, es responsable sólo del 3% de las emisiones globales de CO₂.

Etiopía es un país que parece estar sintiendo extremadamente estos efectos por el momento. La variación de los patrones de lluvia como resultado de las consecuencias de los años del niño y la niña significan que tanto el norte como el sur del país lucharán para producir alimento suficiente para abastecer a las poblaciones locales. Estos patrones cíclicos fueron típicamente separados por cinco o seis años, pero recientemente las sequías se han tornado más frecuentes, lo más probable como resultado de la desestabilización climática causada por el calentamiento global. En el 2002 estos sucesos del clima regresaron. Esta caprichosa situación inducirá al déficit de cultivos que podría llevar a 20 millones de personas aproximadamente a quedarse sin adecuados suministros de alimentos para el próximo año⁶. El momento de máxima necesidad será justo antes de la cosechas, durante los meses de agosto a octubre de 2003⁷.

La ayuda alimentaria como herramienta del colonialismo

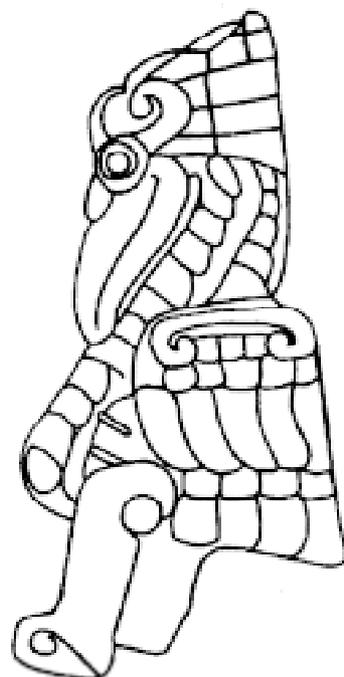
En estos días, el mundo tiene una capacidad considerable para responder a hambrunas de gran escala y prevenir la inanición generalizada. Pero la mecánica que provee alimentos para los hambrientos no es tan efectiva como debiera ser porque no siempre está dirigida por las necesidades de los hambrientos, sino por motivos que se enlazan con la historia del colonialismo.

El PAM es el eslabón más grande en el mecanismo de la ayuda alimentaria mundial. Estados Unidos es con mucho y por lejos el donante individual más grande del PAM, proveyendo más del 60% de la ayuda. Pero insisten en que cualquier donación de comestibles o contribuciones en efectivo debe usarse para la compra de productos de Estados Unidos. Esta política es parte de una estrategia deliberada para subsidiar la agricultura de Estados Unidos y socavar a sus competidores agrícolas⁸, ⁹. Dando ayuda de este tipo alivian los síntomas del hambre pero perpetúan las causas.

Está en los intereses de la economía americana y del sector agrícola desarrollar el sur solo tanto como para abrir nuevos mercados y poder comprar fuera de Estados Unidos. Como ha observado Lawrence Goodwin de la Red The Africa Faith and Justice, "Los Estados Unidos quieren ver a sus corporaciones controlar la vida de los recursos más básicos, incluyendo semillas, cultivos de alimentos y agua. Desafortunadamente para el Sur de África, la sequía juega directo dentro de esta estrategia inescrupulosa"¹⁰.

Hasta hace poco, la industria agroquímica es-

tadounidense prestó poca atención a África en su promoción mundial de agricultura química. Pero parece estar reconociendo la pérdida de oportunidades y está haciendo mayores esfuerzos en la región, particularmente en relación a los cultivos modificados genéticamente. David King, asesor científico principal se ha hecho eco de los pensamientos de muchos denunciando los intentos de Estados Unidos de forzar la tecnología MG dentro de África vía la ayuda alimentaria como un "experimento humano masivo"¹¹. Existen incluso indicaciones acerca de que el rechazo mundial de los cultivos modificados genéticamente (MG) es en la actualidad un importante factor de la tendencia estadounidense a la práctica de ayuda. Con el actual mar de fondo global de resistencia a los cultivos MG, muchos de los maíces que en la actualidad los Estados Unidos ofrecen como ayuda a África no podrían ser vendidos de cualquier modo. Como el London Independent apunta, "La ayuda es el último mercado de exportación sin regulación abierto a los agricultores de Estados Unidos dado que los preocupados consumidores europeos y asiáticos evitan granos MG e introducen estrictas reglas de importación y etiquetado"¹¹.



¿Por qué los cultivos MG son especialmente peligrosos para África?

Además de los riesgos generales que los cultivos MG acarrearán (contaminación de variedades locales, pérdida de mercados por la alta valoración de cultivos no MG, riesgo de inversión alto, efectos desconocidos en los ecosistemas, etc.) el contexto africano presenta algunos desafíos únicos. Cuando el maíz Bt pasó a través de los canales normativos para su aprobación en los Estados Unidos y Europa en los tempranos años 90, fue sobrentendido que el 98% de él sería usado como forraje. La situación en África es completamente diferente. Como Charles Benbrook apunta: "Si las autoridades normativas (estadounidenses) hubieran considerado que una gran porción de la población humana consumiría este maíz comiéndolo directamente (en su mayor parte sin procesar), y que por otra parte el maíz podría constituir tanto como la mitad o las dos terceras partes de la ingesta calórica diaria, ellos NUNCA lo habrían aprobado basados en los datos sobre seguridad humana presentados en ese momento. Asimismo, es sabido que el maíz Bt puede tener impactos adversos en el recubrimiento del estómago y que algunos impactos potenciales de los alimentos en la alergenicidad están en función de las bacterias del intestino y el estado general de salud del tracto gastrointestinal. Ninguno ha pensado considerar cómo la gente que padece malnutrición crónica o aguda puede reaccionar al consumo de maíz Bt, especialmente cuando está cocinada y procesada en forma mínima, y presente como la principal parte de su dieta.

Existen también grandes implicaciones para el medioambiente y el futuro de los suministros alimentarios para los agricultores africanos. No hay duda que el maíz MG importado dentro de África contaminará las variedades locales de maíz en la misma forma que las variedades de maíz local han sido contaminadas en México. Dado que los agricultores africanos confían en muchas variedades desarrolladas localmente, este podría tener serias consecuencias para los agricultores de maíz por todo el continente. David Quist, el científico responsable del descubrimiento de la contaminación de variedades locales de maíz en México, dice que la mejor estrategia de manejo en esta instancia sería animar el intercambio de semillas locales como un intento de amortiguar las plantas transgénicas.

*Fuente: Charles Benbrook (2002), "Comentarios para la delegación de Zambia", september 13, 2002, www.biotech-info.net; Ver "Mejor muertos que alimentados con MG", *Seedling*, octubre de 2002, p. 15.*

Si miramos que está pasando actualmente en África y en Medio Oriente, parece ciertamente que no son las necesidades humanas las que están manejando la maquinaria de ayuda. Nos dicen del Programa Alimentario Mundial (PAM) que la operación Irak "puede tornarse la operación humanitaria más grande y única en la historia —una intervención masiva, alcanzando un total de \$1.3 mil millones en seis meses". Se está planeando proveer ayuda alimentaria para la población entera de 27 millones de personas (13). El año pasado, el PAM nos dijo que el Sur de África estaba enfrentando su peor hambruna en esta década y que 20 millones podían morir de hambre. Este escenario indujo a la movilización masiva de ayuda desde la comunidad mundial, y los Estados Unidos en particular, pero la crisis no se desarrolló según lo previsto (14). Al mismo tiempo, oímos de otras fuentes que la situación de Etiopía ha sido drásticamente minimizada y ha habido muy poca reacción, con potenciales resultados catastróficos para 20 millones de personas en un solo país.

Estos desequilibrios apoyan la idea que los países no reciben ayuda conforme a sus necesidades sino conforme a los beneficios que obtendrán los donantes. Los beneficios incluyen nuevos mercados abiertos, socavar los competidores agrícolas y la descarga de excedentes. ¿Quizá las naciones del sur de África plantean una mayor amenaza como competidores agrícolas, especialmente dadas sus conexiones de exportación con Europa y el estatus libre de MG de sus cultivos? ¿Quizás Etiopía es menos prioritaria porque su preferencia cultural por el trigo le parece inaceptable para la descarga del invendible maíz MG? En el caso de Irak, está claro que uno de los productos de la reciente invasión será la apertura de mercados de preferencia para las corporaciones de Estados Unidos. La agricultura iraquí se ha deteriorado severamente en la última década a causa de las sanciones y la pérdida de los mercados de Estados Unidos para la exportación¹⁵. Como en otros sectores de la economía iraquí, existe una gran oportunidad para Estados Unidos de reconstruir la agricultura de acuerdo a los diseños de los gigantes corporativos. El hombre que ha sido designado encargado del programa de reconstrucción agrícola es Dan Astutz, un antiguo ejecutivo gerencial de Cargill, la exportadora de granos más grande del mundo, quien también sirvió en la administración de Reagan como un negociador comercial en la ronda Uruguay de conversaciones sobre comercio mundial¹⁶.

África del sur, ¿la crisis que no fue?

El sur de África está en medio de lo que las organizaciones de ayuda oficial han estado describiendo como la zona que enfrenta la crisis más seria de seguridad alimentaria desde la severa sequía de 1992¹⁷. El número de gente conceptuada en estado de necesidad de ayuda alimentaria fue estimado en más de 15 millones a mediados de 2002, y para fin de diciembre, 270 toneladas de comida serían distribuidas en la región¹⁸. El PAM estimó que 1.2 millones de toneladas de comida serían necesarias para alimentar a todos¹⁹. Los seis países que enfrentarían los más duros golpes, según las previsiones, eran Zambia, Zimbabwe, Mozambique, Malawi, Lesotho y Swaziland. Pero parece que la escala del hambre ha sido seriamente exagerada. El PAM dice que la hambruna fue impedida porque hicieron bien su trabajo, interviniendo antes que la crisis creciera como hongos. Otros arguyen que el problema nunca fue tan grande como el PAM y otras agencias alertaron.

Sí, la gente tiene hambre; pero siempre la tiene en esta región. Por lo menos en Zambia y Malawi, este año no fue en absoluto peor o mejor que la media. Las Naciones Unidas han acuñado un nuevo término para la clase de hambre que el Sur de África enfrenta – “nueva variante de hambre”²⁰. Este es hambre que comienza por las causas tradicionales de mal tiempo o inestabilidad política, pero está exacerbada y complicada por la AYUDA. La crisis alimentaria en curso también es parcialmente causada por una excesiva dependencia del maíz. El maíz fue introducido en tiempos coloniales y reemplazó sistemas de producción más diversos y resistentes a las sequías que utilizaban las cualidades de la yuca o mandioca, sorgo y mijos. Una diversidad de cultivos suministraba una diversidad de beneficios. Estos incluían captación de micro nutrientes perfeccionada y por lo tanto salud nutricional, mayores servicios del ecosistema (tales como formación del suelo y retención de agua), mejor resistencia a las plagas y enfermedades, y menor impacto debido a una epidemia que arruinara un cultivo. Los sistemas tradicionales de producción aumentaron las opciones de subsistencia.

El rechazo de Zambia a la ayuda alimentaria MG estimuló mucho el debate nacional e internacional acerca de la naturaleza e impacto de la ayuda alimentaria. En Zambia, un producto de esto ha sido una llamada a reestablecer el sistema tradi-

cional de cultivos. El Jefe Sinazongwe (uno de los líderes tradicionales en las provincias del sur) ha llamado para intensificar la reintroducción de la yuca, sorgo y mijo junco en el valle. El Dr. Drinah del Programa contra la Malnutrición observó que: “Recientemente, el gobierno ha entendido la importancia de la diversificación de cultivos, el apropiado uso de los alimentos indígenas, y la importancia de sistemas integrados que incluyen ganado para generar ingresos y aumentar el poder del proyecto. Este año el gobierno ha puesto un montón de dinero en programas tales como programa de apoyo con semillas y fertilizantes para agricultores de pequeña escala (30 millones) y el Paquete de Seguridad Alimentaria para agricultores vulnerables pero viables (6 millones). Los programas promueven cultivos tradicionales y diversidad, con énfasis en la yuca como reserva, y cultivos de seguridad alimentaria, preservación y almacenamiento. En general la política agrícola se está cambiando para promover el crecimiento y la sustentabilidad”²¹. Este es un desarrollo significativo de políticas e ilustra cómo ciertos gobiernos de África están comenzando a reconocer el peligro que la industrialización y la ingeniería genética plantean a la agricultura africana.



Respondiendo a la crisis

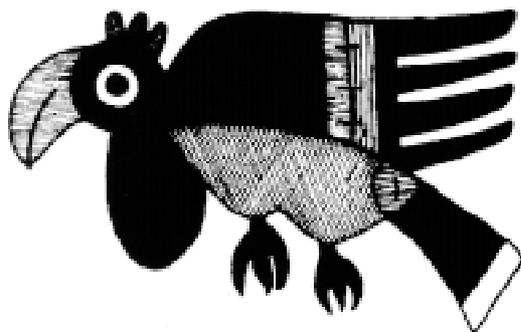
Políticas aparte, no hay duda que en África permanece un gran número de personas con hambre. En una declaración reciente en Nueva York, el director del PAM, James Morris, instó al Consejo de Seguridad a no olvidarse de los 40 millones de africanos en peligro de morir de inanición. Pero, él argumenta, muchas familias africanas “encontrarían una bendición inmensurable” estar en los zapatos de la mayoría de los iraquíes cuando llega la cantidad de comida disponible para ellos. La declaración de Morris cuando cataloga el problema que enfrentan los países africanos no es de fácil lectura²². La escala del problema es sorprendente —en África del Sur, Etiopía, Eritrea y el Sahel— y subraya apenas cómo son de ineficaces las actuales estrategias de ayuda alimentaria. Morris lista un número de pasos que se necesitan dar para dirigir la situación, alguno de los cuales enfatiza la importancia de pensar a largo plazo para estimular la agricultura en la región y reducir las políticas de comercio global que sofocan la producción local. Evidentemente la ayuda convencional venidera debe ser para prevenir una tragedia monumental pero el énfasis debe cambiar a la prevención de la pobreza y no sólo al alivio de la misma.

Morris minimiza el tema de la ayuda alimentaria MG, de la que afirma “se ha desdibujado y no ocasiona demoras ni interrumpe entregas. Cinco de los seis países que necesitan ayuda en África del sur están aceptando alimentos MG molidos y procesados”. Dada la enorme presión que pesó sobre el gobierno de Zambia para levantar su posición de rechazo a la ayuda alimentaria MG, no es sorprendente, tal vez, que los otros no actuaran como él. Pero afirmar que el tema de la ayuda alimentaria MG se ha desdibujado es algo ridículo, dada la grosera contienda verbal que continúa con furia sobre el punto entre los Estados Unidos y la Unión Europea²³.

A pesar de la persistente insistencia de los Estados Unidos que no eran suficientes las reservas de alimentos no-MG para hacer viable la provisión de ayuda alimentaria no-MG, Estados Unidos siguió la huella de la Unión Europea y varios otros países donantes y terminó donando a Zambia 30.000 toneladas de maíz libre-MG, lo que sugiere que la presión internacional puede estar teniendo algún efecto. Pero al mismo tiempo, parece que los Estados Unidos están usando la ayuda alimentaria como una forma deliberada para

contaminar las semillas y granos básicos en todo el mundo como parte de su estrategia para hacer imposible la segregación de cultivos MG de los no-MG. Otros países de África y de Medio Oriente están enfrentando actualmente el mismo dilema que Zambia: aceptando productos alimentarios MG de los Estados Unidos o rechazándolos y esperando que la comunidad internacional reunirá fuerzas alrededor y proveerá en lugar de eso dinero en efectivo. Existe mucho enojo respecto de tener que elegir entre semejantes pésimas opciones. Como dijo una editorial en *Gambia's Independent*, “El continente del hambre y la sequía está manteniendo su apodo como el piso donde el mundo descarga sus excedentes”²⁴.

Pero aparte del debate sobre los MG, Zambia está experimentando otros problemas relativos a la ayuda alimentaria. Los agricultores que traen las cosechas de maíz de invierno están teniendo problemas para venderlo porque el mercado está inundado con maíz importado. En marzo, el presidente anterior de la Unión Nacional de Agricultores de Zambia (UNAZ), Ajay Vashee, dijo a Reuters que Zambia esperaba cosechar alrededor de un millón de toneladas de maíz para la temporada 2002/03, una cosecha que excedería las necesidades nacionales en 100.000 toneladas aproximadamente. “La crisis alimentaria ha terminado”, dice el director ejecutivo de UNAZ, Songowayo Zyambo. “La situación en el campo es que hay suficiente maíz, tanto importado como local. El acontecimiento desafortunado es que los agricultores se han encontrado con que el maíz temprano (de invierno) no tiene buenos mercados porque los molineros alegan tener suficiente reservas”²⁵. La misma situación se está presentando en Sud África, que están teniendo problemas este año para encontrar mercados para la cosecha de maíz de calidad superior, debido al ingreso a gran escala de maíz importado²⁶.



El hambre de Zambia

En Zambia a comienzos del año pasado el gobierno comenzó estimulando la importación para contrarrestar un déficit de 630.000 toneladas de maíz, lo que incitó al PAM a declarar que un cuarto de la población estaba en necesidad de ayuda alimentaria. Guy Scott, un ex ministro de agricultura en Zambia y actual asesor agrícola, dijo que el PAM exageró el número de personas en necesidad en Zambia por uno de estos dos factores. Él no afirma que la exageración fue intencional, sino dice que la evaluación del PAM de la situación estuvo basada en datos deficientes e influenciado por el gobierno que tenía intereses políticos en parecer tanto más libre en la distribución de comida como fuera posible.

Cuando el gobierno de Zambia prohibió importar productos MG de los Estados Unidos en junio, el PAM no hizo ningún movimiento para llevar suministros alimentarios alternativos ni remover la ayuda alimentaria MG que ya había sido entregada. Había incluso un excedente de 300.000 toneladas de yuca nacional, que podría haber sido comprada para beneficiar la economía y agricultura de Zambia. La ONU confirmó que había suficientes alimentos no MG en África del Sur y en mercados mundiales para ocuparse del hambre, pero los Estados Unidos estuvieron recalcitrantes. La razón para la dilación en la obtención de ayuda alimentaria libre de MG fue simplemente poner al gobierno de Zambia bajo presión para aceptar la ayuda alimentaria MG. Parece que la USAID (Agencia estadounidense para el desarrollo internacional) estuvo manipulando al PAM no sólo para subsidiar a sus agricultores y cambiar excedentes invendibles, sino también como una forma de "incorporar cultivos MG dentro de los sistemas alimentarios locales". Esta es una de las metas de la USAID anunciadas en su sitio web.

Según Scott, durante los tres meses siguientes a que el gobierno prohibiera la ayuda alimentaria MG, el PAM distribuyó menos de la tercera parte de los alimentos que ellos afirmaron eran necesarios. Durante los siguientes dos meses fue menos de la mitad. Si las cosas estaban mal, argumenta, deberían haber habido algunos efectos negativos visibles en estos cinco meses. No sólo no hay evidencia de incremento de muertes, afirmó, sino existe también poca evidencia de que la malnutrición haya alcanzado un nivel crítico entre los niños, quienes usualmente sufren más rápidamente en tiempos de crisis alimentaria. Bernadette Lubozhya de Zambia's Agricultural Training Centre y el Jesuit Centre for Theological Reflection confirman que nadie en Zambia ha muerto de hambre este año. Agrega que el Comité de Evaluación de la Vulnerabilidad en su informe de enero encontró que los niveles de malnutrición están todavía en el mismo punto que en su informe de agosto de 2002, y en realidad, en algunos casos los niveles tuvieron mejoras.

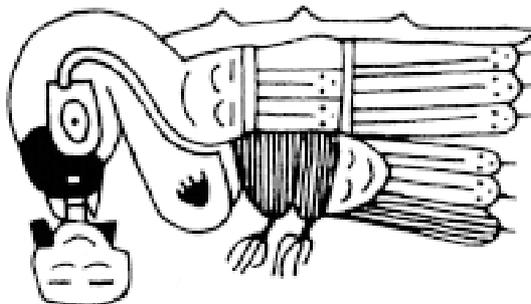
Fuentes: Nicole Itano, "The famine that wasn't", The Christian Science Monitor, 9 Abril 2003, www.csmonitor.com/2003/0409/p07s02-woaf.html;"Continued pressure against Zambia on GM food", Afrol News, 30 de octubre de 2002; www.usaid.gov/press/releases/2002/fs020612.html; Comunicación personal con Bernadette Lubozhya, 2 de mayo de 2003.

Los objetivos de los programas de desarrollo y ayuda internacional deben incrementar el control de la gente local sobre sus propios medios de sustento. Esto no puede lograrse mientras la gente sufre regularmente de falta de comida. La clave para mantener los niveles de comida es por medio de la seguridad alimentaria local. El Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola dice que asegurar la seguridad alimentaria local requiere poner en su sitio: a) medidas para incrementar y estabilizar el acceso familiar/casero y disponibilidad a la comida a lo largo de las estaciones y en épocas de escasez; b) actividades para sostener los suministros alimentarios a largo plazo; y c) atención constante para la suficiencia alimentaria mientras cumplen con los requerimientos de nutrición y seguridad y las preferencias culturales.

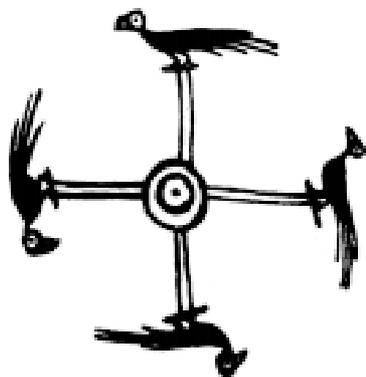
La adopción de la agricultura industrial en el sur no pondrá estas piezas en su lugar. La tecnología MG inducirá a la pérdida de diversidad en la agricultura del Tercer Mundo y a una pérdida de control y soberanía alimentaria. La actual crisis alimentaria en África no es una realidad ineludible de la vida sobre la Tierra sino una continuación de una trayectoria de explotación que comenzó a mediados del siglo XV desde que África y Europa entraron en relaciones comunes. Mediante la reestructuración de la economía global y aplicando tecnologías apropiadas con buena lógica para nuestros problemas podemos construir sociedades equitativas y sustentables en las que el hambre sea experimentado por todos, pero solamente como un preludio para comer ●

Notas

- ¹ Martin Khor, "South-North resource flows and their implication for sustainable development". *Third World Resurgence*, No. 46, pp.4-25, 1994.
- ² Frances Lappé and Joseph Collins, "Why People Can't Feed Themselves" en *Primero los alimentos: Más allá del mito de la escasez alimentaria*, 1977, Boston.
- ³ Josué de Castro, "The Geopolitics of Hunger", *Monthly Review Press*, 1973.
- ⁴ EPA, *Ethiopia: Full of Food or Full of the Hungry? Un resumen preparado por la Autoridad de Protección Ambiental*, 2002.
- ⁵ IPCC 2002, *Cambio Climático 2001: Impactos, Adaptación y Vulnerabilidad*. IPCC/UNEP, Ginebra, Suiza, 2001, <http://www.ipcc.ch/>
- ⁶ John Vidal, "Ethiopia's worst famine in 20 years", *The Guardian (UK)*, 18 de abril de 2003.
- ⁷ Declaración del Dr Tewolde Egziabher sobre La crisis alimentaria de Etiopía predicada/predicha/anticipada y su artículo sobre la capacidad de Etiopía para alimentarse a sí misma, 9 de diciembre de 2002.
- ⁸ USAID fuente de información www.usaid.gov/procurement_bus_opp/osdbu/book-information.htm
- ⁹ Ver GRAIN, "Better Dead than GM Fed", *Seedling*, octubre de 2002.
- ¹⁰ "AFJN denounces imposing GM food aid on Africa", *Norfolk Genetic Information Network* <http://ngin.tripod.com/100902c.htm>
- ¹¹ Mark Townsend, "Blair urges crackdown on Third World profiteering", *The Observer (UK)*, 10. de septiembre de 2002, www.observer.co.uk/uk_news/story/0,6903,784262,00.html
- ¹² Declan Walsh, "America finds ready market for GM food - the hungry", *The Independent*, 30 de marzo de 2000.
- ¹³ PAM, *Crisis de Irak: La operación de ayuda alimentaria del PAM explicada*, www.wfp.org
- ¹⁴ Nicole Itano, "The famine that wasn't", *The Christian Science Monitor*, 9 Abril, 2003, www.csmonitor.com/2003/0409/p07s02-woaf.html
- ¹⁵ Randy Fabi, *Iraq's farm output cut in half since 1990* USDA, Reuters, 22 de enero de 2003.
- ¹⁶ Heather Stewart, *Fury at agriculture post for US businessman*, *The Guardian (UK)*, 28 de abril de 2003.
- ¹⁷ Ver GRAIN, "Better Dead than GM Fed", *Seedling*, octubre 2002, p.14.
- ¹⁸ PAM comunicado de prensa, "Hunger crisis set to worsen in 2003 despite fresh donations", 30 de diciembre de 2002.
- ¹⁹ PAM, *Respuesta a la crisis de África del sur*, julio de 2002, www.wfp.org/
- ²⁰ Nicole Itano, op cit.
- ²¹ La movilización de la yuca/mandioca proyecta una propuesta. Yuca/mandioca, una alternativa al maíz para ayuda alimentaria en Zambia, Programa Contra la Malnutrición, Comisión Católica para el Desarrollo (CCD) y Consejo Cristiano de Zambia (CCZ), noviembre de 2002.
- ²² James Morris, *La crisis alimentaria de África como una amenaza a la Paz y la seguridad*, Declaración al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Nueva York, Abril 7, 2003.
- ²³ "Immoral Europe", *Wall Street Journal*, 13 de enero de 2003, y Pacal Lamy, "EU doesn't tell Africa GM goods are unsafe", *Wall Street Journal*, 17 de enero de 2003. www.mindfully.org/GE/2003/Lamy-EU-Foods-Unsafe17jan03.htm
- ²⁴ Editorial in *The Independent*, Gambia, 24 de marzo de 2003. <http://allafrica.com/stories/200303240169.html>
- ²⁵ Shapi Shacinda, "Higher Zambian winter maize crop finds few buyers", Reuters, 23 de abril de 2003.
- ²⁶ Toby Reynold, "S. Africa maize surplus falls, still pressures price", Reuters, 30 de abril de 2003.



Mujeres víctimas del petróleo y protagonistas de la resistencia



Por Esperanza Martínez (*)

Dice el pueblo gitano que cuando sus mujeres estén en las esquinas ofreciéndose y sus ancianos mueran solos en los asilos, el pueblo gitano dejará de ser pueblo. Las mujeres en las zonas petroleras han sido arrojadas a las esquinas, castigadas con la violencia y están literalmente sumergidas en la contaminación. Víctimas y protagonistas de la resistencia al petróleo; eso son las mujeres.

Abundan los datos y evidencias que demuestran el impacto de la actividad petrolera en el ambiente y en la economía. Los ecologistas hemos demostrado, con datos, el impacto sobre los ecosistemas, la salud y la biodiversidad. Con sus testimonios, las poblaciones locales han descrito su estado de empobrecimiento y humillación, y hasta el FMI ha tenido que reconocer que: «Hemos encontrado que durante los últimos 30 años, las reservas petroleras del Ecuador han disminuido mientras su deuda ha aumentado, empobreciendo paulatinamente al país cada vez más».

A pesar de que una parte importante de los desastres ambientales y sociales han sido reconocidos y hasta registrados, poco se habla de los impactos que sufren las mujeres y se reflexiona menos sobre esos impactos en el largo plazo, es decir en las siguientes generaciones.

La actividad petrolera ha destruido miles de millones de hectáreas en el mundo. Solamente en el Ecuador se han concesionado 5 millones de hectáreas, incluyendo áreas protegidas y territorios indígenas. La contaminación es permanente, accidental y también rutinaria. En el Ecuador solamente en el año 2001 se produjeron 75 derrames, uno cada 5 días, con una pérdida de más de 31.000 barriles de petróleo.

Las mujeres se han llevado la peor parte y resultan más vulnerables que los hombres a las enfermedades. De acuerdo a un estudio de Acción Ecológica que analizó, pozo por pozo, la incidencia de cáncer, éste constituye el 32% de las muertes en la zona petrolera, tres veces más que la media nacional (12%), y cinco veces más que en la provincia del estudio, afectando sobre todo a mujeres. La gente lo sabe; se dice que hay bastante cáncer, bastantes muertos. A la esposa del señor Masache, por ejemplo, estando encinta de 8 meses y sana, le dio un derrame interno y murió. Después se supo que tenía cáncer; él dice que las a mujeres les da más el cáncer, porque son más delicadas, tienen hijos y trabajan.

En Lago Agrio, ciudad petrolera en la Amazonía ecuatoriana, el 65 % de las madres son solteras, pues los petroleros llegan en su calidad de hombres solteros con recursos y ofertas de una vida próspera. Y es la zona con mayor denuncia de violencia, a pesar de que la mayoría de las víctimas de violencia permanecen en silencio.

«Hace años cuando la Shell exploraba en te-

(*) Esperanza Martínez es integrante de Acción Ecológica de Ecuador y de Oilwatch. Artículo publicado en el Boletín No. 79 del Movimiento Mundial por los Bosques, febrero de 2004 www.wrm.org.uy
Esperanza puede ser contactada en tegantai@oilwatch.org.ec

territorio Kichwa se dio un incidente. Tres mujeres jóvenes fueron al campamento para vender chicha, los petroleros las siguieron al monte y las violaron. Ellas regresaron a la comunidad y por vergüenza no dijeron nada. Días más tarde uno de los esposos escuchó a los petroleros reírse de ellas... los hombres entonces, pegaron con rabia a sus mujeres», me contó hace tiempo Cristina Gualinga, de Sarayacu.

El 75% de la población que vive en áreas de explotación petrolera usa el agua contaminada; un agua fétida, salada, de color y con petróleo en superficie. Los petroleros dicen que no hay problema con usarla, que el agua está sana, que lleva proteínas, y que como hace espuma, hasta leche debe tener. Las mujeres padecen esa contaminación, y acaban por tener que ofrecerla a su familia. Ellas están en permanente contacto con el agua: lavan la ropa, bajan al río para que los niños se bañen, preparan la chicha. Además, están agobiadas por una mayor carga de trabajo, pues no solamente deben caminar más para buscar el agua para beber y leña para cocinar, sino que también deben atender muchas veces solas la chacra, pues los hombres se integran al circuito de demandas de las petroleras en calidad de jornaleros o muchas veces negociando y cambiando su territorio de cacería para abastecer de carne a los campamentos petroleros.

La primera vez que entré a territorio Huaorani me sorprendió que en cuatro días no oyera llorar un niño ni una sola vez. Parece poco importante y quizá solamente otras mujeres entiendan lo que eso significa, pero esos niños estaban realmente bien; los niños en cuidado casi colectivo, no recurren al llanto.

Hoy, tras la entrada de las petroleras, las mujeres Huaorani atienden en el bar de Shell Mera. Los hombres, casi alcoholizados se pasean en el carro de la compañía, antes de despertar heridos en los hospitales, como ha sucedido ya. Y los niños, a velocidad moderna, tienen que adaptarse a estas nuevas condiciones que les alejan de sus padres, destruyen su tierra y por lo tanto mutilan el futuro de este pueblo.

Las mujeres Huaorani y los ancianos cayeron, como quien cae en medio de la

batalla. Fueron demasiadas las presiones que les llevaron a firmar un «convenio de amistad» con la empresa estadounidense Maxus; convenio que se firmó en inglés y por 20 años. En este convenio se permitía la operación petrolera en su territorio, dando por terminados meses de resistencia. La firma del convenio se realizó con la pre-

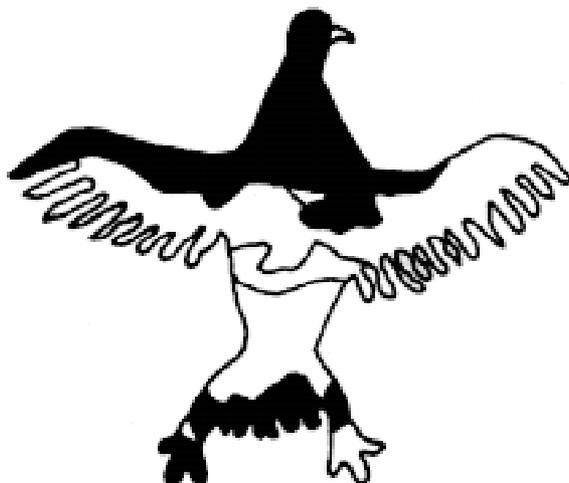
sencia de la hija del presidente de la república y el agregado de negocios de la embajada de Estados Unidos, y en aquel acto, grabada por la prensa, Alicia Durán Ballen entregó sus aretes a una mujer Huaorani y recibió a cambio una pechera Huaorani. ¿Crees que ganamos con el cambio?, le preguntó al asesor norteamericano con una sonrisa. «Así ganamos Manhattan», fue su respuesta.

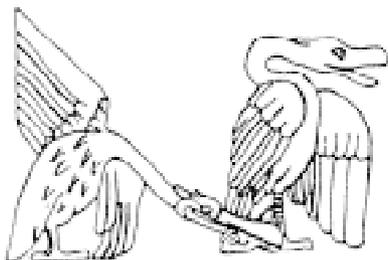
No muy lejos de aquí, otro pueblo sostiene hoy una lucha de siete años. El pueblo de Sarayacu resiste a la empresa argentina CGC y la estadounidense Burlington. La comunidad de Sarayacu en Ecuador hace tiempo habría sido sometida por las petroleras si no fuera por sus mujeres. Las mujeres se organizaron y dijeron que si los hombres decidían dejar entrar a las empresas, deberían empezar a buscarse otras mujeres... y otro territorio. Han dicho que no permitirán que los hijos y jóvenes de Sarayacu se conviertan en peones y esclavos de las grandes empresas petroleras. Es una decisión no negociable.

La empresa ha respondido creando conflictos intercomunitarios, sobornando, manipulando y presionando al gobierno para que militarice la zona... y hace poco dijeron a la población que se minaron los senderos para que la población no saliera de la comunidad.

Las mujeres de Sarayacu decidieron caminar esos senderos para que ninguno de sus hijos perdiera la vida. Comenzaron la caminata con el peso del temor de una muerte inminente, terminaron el recorrido con el alivio de recuperar el derecho de ellas y sus hijos a andar por su territorio.

En Sarayacu son las mujeres desde las chacras y con la resistencia las que defienden el futuro posible de su pueblo ●





Redefiniendo la propiedad"

Sobre la propiedad privada, lo comunal y el dominio público

Por Brewster Kneen(*)

La cultura de convertir absolutamente todo en mercancías que puedan comprarse y venderse está impregnando cada resquicio de la vida, restringiendo el espacio de la propiedad comunal. La explotación para el beneficio privado ha reducido sistemáticamente lo comunal y el dominio público. Esto ocurre no solamente en el caso de bienes tangibles como los servicios y los espacios públicos —tal el caso de parques y carreteras— sino también con los bienes más intangibles de las ideas y la información, a los cuales ahora cada vez más se les da el nombre de “propiedad intelectual”. El resultado ha sido que todos nos hemos empobrecido. “Al final”, como dice el profesor de leyes James Boyle, “el dominio público es todo aquello que no es propiedad intelectual”. Continúa diciendo: “Uno tendría que ser un amante incondicional de los leones —o los chacales— y tener muy poca imaginación para argumentar que las gacelas no son más que los sobrantes de comida de sus adversarios”¹.

Pero es fundamental reconocer —especialmente en una época en la que el “gobierno” es denostado sistemáticamente y se degrada y deconstruye su mandato de justicia y bienestar social— que la propiedad intelectual es una construcción social. Esto significa que su sentido, legalidad y aplicación dependen de un sistema de gobierno central y legal fuerte, que tenga la voluntad de hacer respetar y ampliar el dominio de la propiedad privada a expensas del bien público.

El avance inexorable de la propiedad privada

Durante los últimos trescientos años, más o menos, en las sociedades industrializadas (o por lo menos, dentro de ellas, en la clase de los propietarios de bienes tangibles) ha aumentado la preocupación por la propiedad, su privatización y su “protección”, lo que equivale a decir la acumulación y el control del capital. La discusión sobre la propiedad de los bienes ha estado enmarcada entre lo cercado y lo comunal, entre la propiedad privada y la propiedad pública. La ideología de la ambición personal (y ahora empresarial) se ha convertido en el motor incuestionado de la economía, basada en la noción de que los seres humanos están motivados únicamente por la perspectiva de lucro y que el progreso es exclusivamente la consecuencia del aumento de la producción y el consiguiente crecimiento económico. Cualquier régimen de propiedad que tenga la apariencia de comunal o público es simplemente un obstáculo, cuando no un enemigo, de la riqueza y el progreso.

En los últimos veinte años muchos hemos criticado el concepto y aplicación de los derechos de propiedad intelectual (DPI) en función de consideraciones morales, espirituales e intelectuales. Hemos objetado la responsabilidad que tienen, por ejemplo, en la erosión inexorable de las prácticas tradicionales medicinales y de conservación de semillas, lo cual ha ido acompañado del robo de material genético vegetal, animal y humano, sin mencionar la apropiación del conocimiento de los pueblos indígenas. A todo esto se le ha dado visos de actividad razonable, en primer lugar reduciendo conceptualmente las plantas, los animales

(*) Artículo publicado en la revista Seedling de GRAIN de abril de 2001. La versión original en inglés puede ser consultada en www.grain.org/seedling

y la gente a “recursos genéticos”, y luego, para que fuera socialmente aceptable, dándole el nombre de “patrimonio común de la humanidad”.

Según las empresas y gobiernos piratas involucrados en esta explotación de los “recursos”, lo hacen en bien del interés público y en función del beneficio general que se obtendría de los productos que prometen producir —en su gran mayoría medicamentos— a partir de esos “recursos”. Si bien reclaman una fuerte intervención estatal para proteger lo que consideran su “propiedad intelectual”, aparentemente no consideran que sea poco razonable exigir que se limiten cada vez más las acciones del Estado o de la comunidad en función del interés o del bien público.

Falta de imaginación

La concesión de patentes sobre plantas, semillas, genes, secuencias de genes, ideas, datos e información ha aumentado drásticamente en los últimos diez años. Pero parece que quienes proponen conceptos como el dominio público, el bien público, lo comunal y la vida comunitaria, no han podido tener una influencia importante en las instituciones de dominación y explotación. Nos hemos dejado encerrar en el chaleco de fuerza de una imaginación restringida y conceptos estrechos, y no hemos podido llegar a la raíz del problema. Nuestro lenguaje y análisis no han sido suficientemente informados e incisivos desde el punto de vista histórico, y se apoyan demasiado

en consignas y elementos emocionales. Hemos estado pensando solamente en términos de propiedad privada o de una noción vaga y tal vez romántica de lo comunal, prestando cada vez menos atención al “dominio público”. No obstante, deberíamos reconocer tres categorías diferenciadas de propiedad y espacio: lo privado, lo comunal y lo público (ver cuadro 1).

Por privado se entiende fácilmente todo aquello que pertenece a una persona o una familia. Sin embargo, tenemos que reconocer que las propiedades y el espacio de una empresa se consideran tan privados como si se tratase de su hogar, por ejemplo. El típico “shopping center” o “mall” o centro de tiendas al modelo estadounidense es quizás el ejemplo más obvio de que tanto la propiedad como el espacio dentro de él son de propiedad privada, es decir, de la empresa. Tiene la pretensión de ser un espacio público —y está deliberadamente armado como para crear la sensación de que es la plaza de una aldea— pero allí toda actividad política y cualquier cosa que pueda interferir con el comercio está excluida. Así, menoscaba un poco más el saludable concepto de dominio público. De hecho, los niños criados en los “shopping centers” carecen del sentido de la política de la vida pública. Tal es nuestra confusión entre la propiedad y el espacio público y privado que una pescadería común, o los campos de una aldea, no reciben el mismo reconocimiento o estatus que el “shopping center”.

Lo comunal se utiliza erróneamente para des-

Cuadro: Brewster Kneen

Después de estudiar economía y teología en los Estados Unidos y el Reino Unido, Brewster Kneen produjo programas de temas públicos para Radio CBC de Canadá. Trabajó además como consultor de iglesias en cuestiones de justicia social y económica. En 1971 se mudó con su familia a Nova Scotia, donde se dedicó a actividades agrarias hasta 1986. Comenzó con una ternera y llegó a tener una importante granja de cría comercial de ovinos. Fue a partir de su trabajo con otros granjeros, despertando conciencia sobre cómo eran explotados por las industrias que controlan la producción de alimentos y creando cooperativas para eludir a los intermediarios, que en 1980 Brewster y su esposa Cathleen comenzaron a publicar “The Ram’s Horn”, un periódico mensual de análisis de sistemas alimentarios.

“The Ram’s Horn” (www.ramshorn.bc.ca) hace una disección del sistema alimentario dominante, informa sobre diversas actividades y analiza las estrategias de la agroindustria transnacional y los gobiernos. En 1986, Brewster comenzó a dedicarse de lleno a escribir y dar conferencias sobre el sistema alimentario, prestando cada vez más atención a la biotecnología. Es autor de numerosos libros, entre ellos “Invisible Giant: Cargill and its transnational strategies”; “Farmageddon: Food and the culture of biotechnology”; “From Land to Mouth: Understanding the food system”; y “The Rape of Canola”. En su tiempo libre participa activamente en el directorio de GRAIN.

cribir lo que es considerado como público. Esta equivocación puede ser atribuida a Garret Hardin y su ensayo de 1968, *The Tragedy of the Commons* (La tragedia de los bienes comunales), en el cual comenzó a demonizar el concepto de lo comunal para terminar liquidando cualquier noción de interés público o bien público, y con ello toda connotación positiva para la propiedad y el espacio público. Como dice sarcásticamente James Boyle: “Todos saben que lo comunal es por definición trágico, y que la lógica del cercamiento es tan cierta hoy como lo fue en el siglo XV. La propiedad privada salva vidas”².

En realidad, lo comunal se refiere históricamente a los bienes y el espacio que eran de “propiedad” de la comunidad –un grupo de pescadores o una aldea, por ejemplo- y administrado en función del bienestar a largo plazo del grupo, incluso de las generaciones futuras. El acceso a los bienes y el espacio –campos, lugares de pesca, bosques- estaba limitado al grupo “poseedor” y que lo administraba. No estaba abierto a su explotación por gente de fuera, si bien podía llegar a permitírsele un uso limitado del espacio. Es así que en una zona de pesca bien definida podría estar prohibido pescar para todos menos para los “poseedores”, si bien se les podría permitir nadar o andar en canoa.

Palabras destinadas a atraparnos

Los siguientes términos e imágenes de uso corriente pueden estar todos relacionadas, de una forma u otra, con los derechos de propiedad. Cada una de esas palabras, de proponérselo, podría plantear cuestiones de acceso y exclusión. No obstante, en el contexto actual de individualismo, materialismo e ideología de mercado, generalmente sólo plantean cuestiones de derechos e innovación, avance y ganancias, y las consiguientes sanciones por su violación.

- Propiedad privada
- Recursos
- Parques
- Bienes comunales
- Dominio público
- Propiedad intelectual
- Semillas
- Genes
- Conocimiento tradicional
- Patrimonio común

Por otro lado, el dominio público puede ser usado por todos pero eso no significa que sea un “acceso totalmente libre para todos”. Puede negarse el acceso a quienes se nieguen a acatar las normas que rigen el uso del espacio y la “propiedad” pública. Los caminos y los parques son buenos ejemplos de esto. Su acceso está abierto a todos, pero hay que obedecer las normas relativas al camino y generalmente su cumplimiento está a cargo de agentes del “Estado” –algún tipo de policía. Los espacios verdes y plazas de los pueblos también han sido espacios social y políticamente vitales para las comunidades.

Para romper la camisa de fuerza

Fuera de la cultura de las sociedades dominadas por los caprichos de la economía de mercado, la ideología de la privatización y la propiedad privada es muy cuestionada. También hay una creciente resistencia a la dictadura de los derechos de propiedad intelectual en las sociedades definidas por el mercado, como lo indica la carta que se transcribe a continuación. Fue enviada por 59 científicos destacados –entre ellos John Sulston, del Proyecto Genoma Humano- al Director General de la Organización de la Propiedad Intelectual (OMPI). En ella establecen³:

“En los últimos años ha habido una explosión de proyectos abiertos y de colaboración para crear bienes públicos. Son proyectos muy importantes y plantean interrogantes profundas con relación a la conveniencia de las políticas de propiedad intelectual. También brindan pruebas de que se puede lograr un alto grado de innovación en algunos sectores de la economía moderna sin que exista protección de la propiedad intelectual. Prueban que en realidad, cuando la protección de la propiedad intelectual es excesiva, desequilibrada o está mal diseñada, puede ser contraproducente. Pedimos que la OMPI convoque a una reunión en el año calendario 2004 para analizar esos nuevos modelos de desarrollo abiertos, de colaboración, y discutir su pertinencia para las políticas públicas”.

Al principio la OMPI dio buena acogida a la carta y habló de realizar una conferencia sobre el tema, pero posteriormente dio marcha atrás cuando le llovieron llamadas de grupos comerciales y de representantes de gobierno que decían que la OMPI no debía perder el tiempo en eso y que en su lugar tenía que poner energía en la protección de los derechos de propiedad intelectual.

En 2001, James Boyle (uno de los signatarios de la carta) y sus colegas de la Universidad de Leyes de Duke realizaron una conferencia sobre “el dominio público”, que él describe como “la ‘parte de afuera’ del sistema de propiedad intelectual – aquello que está a disposición de todos para ser utilizado y mejorado”. Esa pareció ser la primera conferencia de ese tipo, y según Boyle, “es sorprendente cuando uno se da cuenta de la importancia central que tiene el dominio público en nuestras tradiciones en el habla, la innovación y la cultura”. Para Boyle, la falta actual de discurso sobre el dominio público es comparable con la falta en “medio ambiente”: “Había una vez un tiempo en que no había un movimiento ambientalista. Antes de que pudiera haber un movimiento ambientalista hubo que crear el concepto de ‘medio ambiente’, es decir, hubo que crear un discurso sobre el medio ambiente antes de que pudiera surgir un movimiento social para protegerlo”. Tenemos que crear un discurso sobre el concepto de “dominio público” para que pueda surgir un movimiento que lo promueva⁴.

Las raíces del segundo cercamiento

Para identificar el contexto político ideológico de la reducción del dominio público, Boyle señala el “Consenso de Washington” posterior a la Guerra Fría, según el cual la historia demuestra que la única vía para el crecimiento y la eficiencia es a través de los mercados, y que los derechos de propiedad son una condición fundamental para los mercados. La frase “Consenso de Washington” fue acuñada originalmente “para referirse al mínimo común denominador de las políticas dictadas por las instituciones con sede en Washington (Organización Mundial de Comercio, Fondo Monetario Internacional, etc.) a los países latinoamericanos a partir de 1989, en forma de asesoramiento”. Algunas de esas políticas fueron:

- Disciplina fiscal
- Liberalización del comercio
- Liberalización de la entrada de inversión extranjera directa
- Privatización
- Desreglamentación (para abolir los obstáculos de entrada y salida)
- Derechos de propiedad seguros

Boyle apoda burlescamente al Consenso de Washington “la propiedad es la salvación”, y explica que: “El mundo del Consenso de Washington está dividido en dos partes. Una de ellas, que se achica minuto a minuto, está formada por esas porciones de la economía en las que el gobierno cumple una función de regulación importante. La tarea del pensamiento económico neoliberal es impulsar la privatización de los pocos ámbitos que quedan. La segunda parte del Consenso de Washington es un lugar feliz. Es el reino de los mercados libres que funcionan bien, donde el estado no regula, subvenciona o da concesiones, sino que en lugar de eso define y protege los derechos de propiedad. Si bien en el mundo de la regulación estatal abundan las consecuencias no deseadas, no habría que tener ese tipo de temores si el gobierno simplemente entrega una patente sobre secuencias de genes o líneas de células estaminales, o crea un derecho de propiedad sobre compilaciones de hechos. Tener propiedades es bueno, y tener más propiedades es mejor”.

Activistas de todo el mundo, que han estado luchando por los derechos de los agricultores, el mantenimiento de sus semillas en los ámbitos comunales de sus pueblos, y el reconocimiento del saber tradicional e indígena, llaman a la apropiación empresarial de los “recursos genéticos” – vegetales, animales y humanos- “el segundo cercamiento” (ver recuadro). Pero esta terminología definitivamente no es el lenguaje de las empresas de relaciones públicas responsables de fabricar la imagen de las empresas.

El primer cercamiento de bienes comunales

El “primer cercamiento” fue el de las tierras comunales de las aldeas, realizado por los señores feudales de Gran Bretaña. El proceso comenzó alrededor de 1700. Cuatro mil leyes de cercamiento privatizaron alrededor de 2,8 millones de hectáreas de tierras comunales antes de que se aprobara la ley de cercamiento de 1845, que puso fin a la economía de las tierras comunales, de la cual dependían los campesinos para su supervivencia. Despojado de tierras comunales donde cultivar sus alimentos, el pueblo fue forzado a servir de mano de obra barata para la Revolución Industrial.

No siempre fue tan blanco y negro

Si bien los derechos de propiedad intelectual tal como se los practica y procura actualmente son actos de cercamiento en función de beneficios privados, históricamente el derecho de autor y reproducción y el dominio público nacieron juntos como el resultado de una lucha entre los intereses creados de, por un lado, los autores y editores que disfrutaban de un derecho de propiedad perpetuo, y por el otro, de intereses más generales del público en un entorno literario más abierto.

“La prehistoria de los derechos de autor y reproducción no fue la libertad total, sino más bien una serie de privilegios de publicación gremial que produjo un marco de reglamentación amplio. La institución de un sistema de derechos de autor y reproducción con límites temporales estatutarios,

en especial después que la Cámara de los Lores rechazó la reivindicación de un autor de un derecho común perpetuo, permitió un entorno literario mucho más libre y abierto. Es recién después del Estatuto de Anne [1709]... que cualquier editorial pudo imprimir ciertas obras clásicas en un mercado competitivo”⁶.

Además de la atención que los británicos han puesto en los cercamientos y los bienes comunales, existe, como parte de la misma historia cultural, el derecho romano, que reconocía cinco categorías diferentes de lo que podría describirse como propiedad “impersonal” (ver recuadro)⁷. Esas categorías no son claras, como lo indicaba la palabra *res*, término latino que significa “cosa”, una palabra en todo caso muy imprecisa. Pero ofrecen más opciones de “propiedad” de las que parecen reconocerse hoy en día.

Las cinco categorías propiedad “impersonal en el derecho romano

Res nullius: son las cosas que no pertenecen a nadie o de las que simplemente nadie se ha apropiado todavía. La tierra “sin colonizar”, el conocimiento tradicional, las hierbas y plantas medicinales y las semillas agrícolas y el ADN humano han sido tratados como *res nullius*, “el patrimonio común de la humanidad”, abierto a su apropiación por otros –reinas, gobiernos y empresas. La creación de jardines botánicos como Kew y Singapur, con material recogido de colonias de todo el mundo, fue un aspecto integral del colonialismo británico, al igual que el Jardín Botánico St. Louis es un aspecto integral del imperialismo de Monsanto⁸. En años recientes ha habido ejemplos innumerables de colecta y apropiación de ADN humano como si fuera *res nullius*, desde la línea celular de una persona indígena Hagahai de Papúa Nueva Guinea, hasta el bazo de John Moore y toda la población de Islandia.

Res communes: son las cosas que, por su naturaleza, todos pueden utilizar, como los océanos y los peces que los habitan, o el aire. Esta es la manera de entender lo comunal que promueve y denigra Garrett Hardin. Se acerca más a la verdad decir que históricamente lo comunal ha sido un espacio de acceso limitado manejado por una comunidad específica conforme a sus normas sociales, que excluyó el beneficio individual en favor de la comunidad, ya sea con relación a derechos de pastoreo o de pesca. Boyle comenta que uno podría decir que la función de la propiedad intelectual es convertir las *res communes*, las cosas que por su naturaleza no pueden ser apropiadas, en *res nullius*, cosas que todavía no tienen dueño pero de las cuales es posible apropiarse.

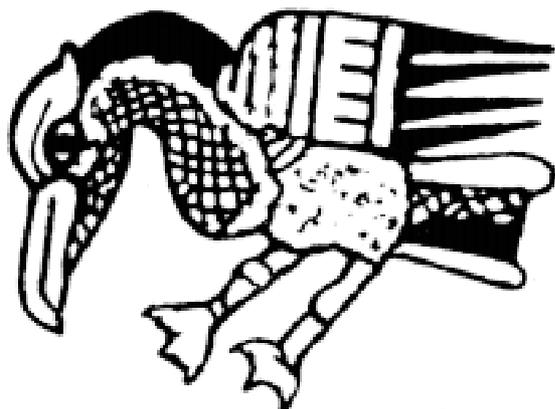
Res publicae: son las cosas que son de propiedad pública y a las cuales todos pueden acceder por ley. La categoría incluye a los parques, carreteras, puertos, puentes y ríos. Las *res publicae* son espacios públicos más que espacios silvestres. Es posible acceder libremente a ellos, pero se espera que uno se comporte conforme a las normas sociales y las leyes.

Res universitatis: son las cosas que pertenecen a un grupo público en su carácter de colectividad. Para el concepto romano, el “dueño” típico de las *res universitatis* era una municipalidad, pero los grupos tanto privados (iglesias, universidades, hospitales) como públicos (aldeas, comunidades de pescadores) podrían poseer una propiedad en común, incluso tierras u otros bienes que generaran ingresos. Esos regímenes de propiedad comunal limitados podrían ser comunales en su sentido interno, pero en lo exterior son propiedades, es decir, con relación a quienes no son miembros de dicha colectividad.

Res divini juris: son las cosas que no están en los bienes de nadie (de derecho divino) por su condición divina o sagrada.

Para muchas personas esta categoría incluiría a las semillas, las plantas, el conocimiento tradicional e incluso la tierra. Obviamente, todo depende de la actitud y el contexto cultural de cada uno o una.

Las cinco categorías identificadas por el derecho romano son formas de propiedad “pública” en

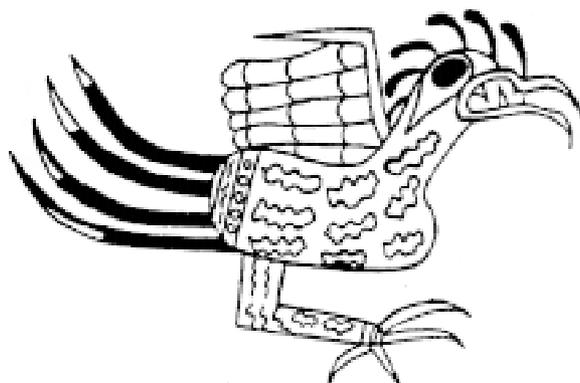


oposición a lo que las sociedades de mercado capitalistas consideran propiedad privada. No hay nada absoluto respecto de esas cinco categorías, pero la caracterización señala que hay un margen mucho mayor de ordenaciones posibles de la propiedad que las que han considerado tanto los que nos oponemos a la privatización como los que la apoyan. Hay un abismo enorme entre el reconocimiento de la *res nullius* y la *res divini juris*, por un lado, y por el otro la pugna actual por confinar todo, incluso la vida misma, dentro del dominio de los derechos de propiedad intelectual, orientados al lucro.

Es hora de desplegar creatividad jurídica e institucional, no de estar a la defensiva o atrincherarse. Es hora de dar un nuevo significado a “lo comunal” y al “dominio público” en la práctica. Es necesario hacer retroceder los “derechos de propiedad” intelectual o de otro tipo y recuperar el dominio público. De la misma forma que las comunidades que se autoabastecen reducen el poder de la agroindustria mundial, así, reconstruir lo comunal podría expulsar a los explotadores. No es un asunto de derechos sino de la integridad de las personas y las comunidades ●

Notas

- ¹ James Boyle (2003), “The Second Enclosure Movement and the Construction of the Public Domain”, *Law and Contemporary Problems*, Vol 66, Nos. 1/2, www.law.duke.edu/journals/66LCPBoyle
- ² James Boyle (2003), “The Second Enclosure Movement and the Construction of the Public Domain”, *Law and Contemporary Problems*, Vol 66, Nos. 1/2, www.law.duke.edu/journals/66LCPBoyle
- ³ Ver la carta abierta y quienes la firman en: www.cptech.org/ip/wipo/kamil-idris-7july2003.pdf También, “Drive for patent-free innovation gathers pace”, *Nature* 424, pág. 18, 10 de julio de 2003.
- ⁴ James Boyle (2003), “The Second Enclosure Movement and the Construction of the Public Domain”, *Law and Contemporary Problems*, Vol 66, Nos. 1/2, www.law.duke.edu/journals/66LCPBoyle
- ⁵ John Williamson, Center for International Development, Universidad de Harvard, www.cid.harvard.edu/cidtrade/issues/washington.html
- ⁶ Mark Rose (2003), “Nine Tenths of the Law”, *Law and Contemporary Problems*, Vol 66, Nos. 1/2, en www.law.duke.edu/journals/66LCPMarkRose
- ⁷ Carol Rose (2003), “Romans, Roads and Romantic Creators: Traditions of Public Property in the Information Age”, *Law and Contemporary Problems*, Vol 66, Nos. 1/2 en www.law.duke.edu/journals/66LCP-CarolRose
- ⁸ Para saber más sobre este tema, ver Alfred Crosby, *Ecological Imperialism – The Biological Expansion of Europe, 900-1900*, Cambridge, 1986.



Un “modelo” para burlar el Protocolo sobre Bioseguridad

El acuerdo trilateral entre Estados Unidos-México-Canadá.



Cuando en la Cumbre de Río en 1992 se adoptó el Convenio en Diversidad Biológica se pensó que se estaba frente a una herramienta que podría revertir –o por lo menos frenar– la pérdida de biodiversidad en el planeta. Esta herramienta jurídica internacional ha sido ratificada desde entonces por 187 países, y en ella se definen un conjunto de normas sobre la conservación de la biodiversidad con respecto a los ecosistemas, las especies y los genes.

Ahora, 12 años después –la séptima reunión de la Conferencia de las Partes de este Convenio (COP 7) y la Primera Reunión de las Partes del Protocolo de Cartagena sobre Bioseguridad en Kuala Lumpur, Malasia y–, vemos que la situación en materia de biodiversidad es aún peor.

El accionar de las grandes corporaciones protegidas y apoyadas por los gobiernos de los países desarrollados ha convertido a la biodiversidad en una mercancía, y por tanto ha expuesto a la población mundial –y sobre todo a la más desprotegida– a una situación de riesgo todavía mayor ante la degradación y pérdida de la vida en sus diferentes formas.

Varias organizaciones han firmado la siguiente declaración que deja en claro de como cada día más las directrices de la Organización Mundial de Comercio “copa” en extensión y profundidad las negociaciones internacionales y con gran particular interés, en todos los aspectos vinculados a la biodiversidad.

Declaración

La Primera Reunión de las Partes del Protocolo de Cartagena sobre Bioseguridad tiene como propósito la discusión de temas que a la firma de protocolo quedaron abiertos o indefinidos y que afectan la implementación efectiva de las disposiciones del mismo. En esta primera reunión se están definiendo temas cruciales, como la identificación de OGMs en los embarques, responsabilidad y compensación en casos de daño y definiciones de cumplimiento.

Frente a esto, liderados por Estados Unidos, algunos países exportadores de OGMs integrantes del “Grupo de Miami” –siguiendo las directivas propuestas por la International Grain Trade Coalition– se reunieron para definir una estrategia para continuar con el comercio de transgénicos sin restricciones. Posteriormente se realizaron otras reuniones a las que se invitaron a representantes de varios países latinoamericanos, y en la primer semana de febrero de 2004, con el apoyo del IICA, se realizó una reunión en Buenos Aires con el propósito de: 1) tratar de que los países latinoamericanos adopten un acuerdo bilateral o regional, cuyo borrador fue escrito por Estados Unidos, que interpreta las disposiciones sobre identificación a tratarse en esta reunión, para obstruir la aplicación efectiva del protocolo, y 2) proponer este acuerdo como modelo para el resto de los países del mundo, socavando los aspectos centrales del Protocolo.

El acuerdo ya firmado entre Estados Unidos, Canadá y México señala que un cargamento no es transgénico si contiene hasta un 5% de OGMs y por lo tanto no necesita ser identificado como

tal. En caso de presencia “no intencional” de transgénicos en un cargamento destinado a la exportación tampoco será necesario identificarlo con el rótulo de “puede llegar a contener transgénicos”. También establece que la identificación del cargamento constara en la factura comercial y no en un documento separado con mayores especificaciones. Estos parámetros son arbitrarios y pretenden sentar precedentes inaceptables para las futuras discusiones sobre identificación y etiquetado, restando posibilidades para que los países Parte establezcan normas adecuadas para el control del movimiento transfronterizo tal como lo estaba discutiendo el Comité Intergubernamental para el Protocolo de Cartagena.

El modelo de acuerdo diseñado por Estados Unidos es muy grave porque dejará a los países sin la protección a la biodiversidad y a la salud que deben tener por ser firmantes del Protocolo de Cartagena. Aceptar un nivel de contaminación de hasta cinco por ciento, es en la práctica aceptar la entrada de transgénicos sin ninguna evaluación de riesgo e incluso comprometer las posibilidades de los países latinoamericanos en sus propias exportaciones posteriores. Este tipo de acuerdos solamente servirán para facilitar y aumentar el ingreso de transgénicos sin ningún control a nuestros países y para acelerar la contaminación genética de nuestra región que es rica en biodiversidad y centro de origen de muchos cultivos.

Particularmente preocupante es que con este porcentaje “fuera de control” dentro de los cargamentos, puede haber presencia de transgénicos no aprobados en los países que firmen el acuerdo. Podría contener transgénicos prohibidos para el consumo humano en Estados Unidos como el maíz Starlink o cultivos manipulados para usos no comestibles (sustancias farmacéuticas e industriales). Además, los exportadores están liberados de asumir la responsabilidad y eventual compensación por daños, ya que el acuerdo trilateral permite un alto porcentaje de incertidumbre sobre el contenido de los cargamentos, dando al exportador la posibilidad de declarar que no tenía conocimiento de la presencia de transgénicos en el mismo. No identificar los cargamentos, hace también imposible obtener información sobre el origen y manejo de estos, así como datos sobre personas de contacto responsables, lo que significa que no habría lugar para establecer sistemas de trazabilidad.

En el caso de México la decisión de participar en este acuerdo sólo fue discutida en círculos muy restringidos y a espaldas de la sociedad civil, de los campesinos y del poder legislativo. Por esta

razón, el Congreso de México decidió el 18 de febrero llamar al Dr. Víctor Villalobos (firmante del acuerdo trilateral) y al Secretario de Agricultura de México a comparecer ante las Cámaras para dar explicaciones sobre este asunto. Además, exhorto al Presidente de la República a dar cabal cumplimiento al Protocolo de Cartagena.

Es particularmente grave que México —siendo centro de origen del maíz, uno de los principales granos para la alimentación mundial, y donde se ha comprobado la contaminación de las variedades tradicionales de maíz con transgénicos—, en lugar de aplicar el principio de precaución y promover un régimen estricto de responsabilidad y compensación por daños, renuncie con este acuerdo a la protección de su biodiversidad y agricultura, de la salud humana y animal y haga caso omiso a las demandas de campesinos, indígenas y sociedad civil de esclarecer y parar la contaminación.

México al ser un país Parte está siendo desleal con los países miembros del Protocolo, pues mientras estas discusiones no se terminen no debería suscribir ningún acuerdo al respecto fuera de este ámbito. Asimismo se crea un precedente inaceptable para el futuro cumplimiento del Protocolo.

Finalmente, este tipo de acuerdos tendrán sin duda un “efecto dominó” sobre todas las disposiciones del Protocolo pues atentan contra los mecanismos tendientes a garantizar la protección de la biodiversidad y la salud humana; y vacían de contenido un futuro régimen de responsabilidad y compensación.

Exhortamos a los Países de América Latina y el Caribe a rechazar este tipo de acuerdos y a garantizar el cabal cumplimiento de los objetivos del Protocolo, así como a todos los países a rechazar este “modelo de implementación y cumplimiento” que burla al Protocolo y sólo favorece los intereses comerciales de países no firmantes del Protocolo.

Declaración firmada por: Acción Ecológica, Ecuador; Amigos de la Tierra de América Latina y el Caribe; Bloque Centroamericano de Resistencia a Transgénicos; Centro Humboldt, Nicaragua; COECOCEIBA, Costa Rica; Fundación Sociedades Sustentables, Chile; Greenpeace; Grupo ETC, México; Grupo de Reflexión Rural, Argentina; REDES AT, Uruguay; Red por una América Latina Libre de Transgénicos.



Con Silvia Ribeiro y Elizabeth Bravo durante la conferencia

Entrevistas de Biodiversidad

—Silvia, ¿Qué nos puedes anticipar de lo que está ocurriendo allí en la reunión del Protocolo?

—Los temas centrales que se están definiendo en esta reunión tienen que ver, por ejemplo, con el etiquetado de productos transgénicos que van a ser importados o exportados a un país. El otro tema que también se está decidiendo ahora es la posibilidad de un régimen de compensación por daños, que está muy asimilado al primero. En estos temas todavía se sigue negociando pero ha habido algún avance, sobre todo determinado porque los países que lo han ratificado y que son parte del Protocolo realmente están preocupados por tener un sistema que efectivamente los proteja para poder rechazar los transgénicos. Sin embargo, los países exportadores de transgénicos, que son sobre todo Argentina, Canadá y Estados Unidos, desde que se negoció el Protocolo siempre estuvieron tratando de hacerlo más difícil de aplicar y mucho más laxo, y entonces estos países están muy activos acá.

El caso más terrible, que ha sido un poco el corazón de las disputas acá en este momento, ha sido el acuerdo trilateral que se firmó entre México, Estados Unidos y Canadá, que es un acuerdo que permite un límite de 5% de contaminación, digamos hasta 5% de presencia de transgénicos en un cargamento para decir que no es transgénico, para ni siquiera considerarlo como un cargamento que hay que analizar. Y además, que toda la documentación tiene que ser puesta en la factura y no ser enviada en un documento aparte; esto es un detalle que parece sin importancia, pero la tiene. Por otra parte, el hecho de que se diga que la presencia es “no intencional” libera de responsabilidades.

Entonces con este mecanismo prácticamente desarmar cualquier medida de control que se pueda tomar en el Protocolo. O sea, el Protocolo se firmó para que los países pudieran tener información, y si fuera necesario, que pudieran decir que no a un cargamento de transgénicos o un embarque de cualquier producto que sea sobre todo para siembra o liberación en el ambiente, pero también para procesados. Pero con estas medidas que firmaron Estados Unidos, México y Canadá, prácticamente permiten que pueda haber presencia de transgénicos en cualquier embarque y que no se tenga que declarar.

México tiene contaminado el maíz, el maíz de las variedades campesinas y no ha dado prácticamente ningún informe sobre ello ni ha hecho realmente un monitoreo de hasta dónde se ha extendido la contaminación; pero las organizaciones campesinas, indígenas y de la sociedad civil sí lo han hecho, y han encontrado contaminación en nueve Estados. El gobierno de México hasta ahora solamente ha monitoreado dos Estados, y hoy durante las negociaciones dio algunos informes sobre esos dos Estados diciendo que la contaminación había bajado. Esto es totalmente arbitrario porque no hay un monitoreo extenso. Por otro lado el representante mexicano afirmó que con este acuerdo se iba a proteger (a la población) porque se iba a etiquetar por arriba del 5%. El 5% de un cargamento de 40.000 toneladas de maíz (que es lo normal de los cargamentos que llegan a México) alcanzaría para sembrar 2.000 hectáreas de maíz transgénico; es solamente un ejercicio matemático, pero muestra que ese límite que han puesto es totalmente ridículo, porque es como decir que van a entrar transgénicos sin ningún control.

Estoy hablando de este ejemplo en particular porque esto ha sido una propuesta de los países que quieren en realidad liberar el comercio de transgénicos para que las pocas empresas que lo producen (que son en realidad hoy en día solamente cinco, pero una de ellas, Monsanto, es responsable del 90%) puedan realmente seguir comerciando e invadiendo los países con transgénicos sin necesidad ni siquiera de tener que declararlos.

—Entonces más allá de este enfrentamiento entre los países ratificadores del Protocolo y los que exportan transgénicos, el problema más grave es que se están generando mecanismos para no respetar las normas ya vigentes en él.

—Sí, exactamente. El Protocolo ya era de por sí muy débil al momento de su firma y actualmente lo que se está haciendo es crear modelos para que este tipo de normas, aunque débiles, no se puedan aplicar. Un país que lo está promoviendo es Uruguay, a partir de un borrador que “ofreció” Estados Unidos a todos los países de América Latina en dos reuniones realizadas el año pasado y una en febrero de este año en Buenos Aires.

—¿Qué expectativas hay de esta reunión del Protocolo? ¿Se podrá recuperar ese contenido o tratar de que sea efectivo?

—En estos momentos sobre todo los países africanos y algunos otros países, como Noruega, han defendido la aplicación de un régimen internacional que realmente responsabilice a todos los firmantes para adoptar medidas mucho más estrictas para el control. Y poder utilizar el mecanismo de negarse a la entrada de transgénicos si se entiende que puede presentar peligros al medio ambiente, a la Biodiversidad y también a la salud humana. Entonces, esto es importante: la posibilidad de poder decir que no, la posibilidad que tiene un país de interferir en una regla comercial y no ser llevado a la Organización Mundial del Comercio.

En este momento sí hay esperanzas, porque las reglas las están haciendo los países firmantes del Protocolo. Los países exportadores y los que son los mayores productores de transgénicos no lo han firmado. Estados Unidos ya declaró, desde el principio, que tampoco pensaba firmarlo en un futuro.

—Elizabeth, ¿Qué evaluación puedes hacer de esta Séptima Conferencia de las Partes del Convenio en Diversidad Biológica?

—Después de dos semanas de trabajo hemos llegado a una gran desolación, porque lo que realmente ha pasado es casi como un “copiamiento” de la OMC en las diferentes negociaciones. También hemos visto como las grandes organizaciones como International Conservation (Conservación Internacional) entre otras, se han apropiado del Convenio y van a ser quienes en la práctica van a poner en práctica varios planes de trabajo sobre el mismo.

Lo que está atrás de esto es el control de grandes espacios territoriales, a través de la utilización del concepto de corredores biológicos o eco-regiones. Hay mucho dinero por detrás, está por ejemplo el peligro de que se privatice el agua a través de la figura de servicios ambientales. En general, hemos visto con mucha desilusión lo que está pasando aquí. Realmente, los objetivos iniciales del Convenio que eran la conservación y el desarrollo sustentable han pasado a un segundo plano y lo que prevalece ahora son los mecanismos del mercado para poner en venta la Biodiversidad y sus componentes.

—Esta Séptima Conferencia de las Partes estaría confirmando de que el convenio se ha convertido en una herramienta para privatizar la Biodiversidad. Esto lo había afirmado mucha gente, entre ellas tú.

—Era una tendencia que se veía venir, pero que ahora se la ve con muchísima agresividad, mucho más que antes. Hay nuevos actores, sobre todo las ONGs de conservación que de alguna manera se habían retirado un poco del convenio sobre diversidad, cuando se estableció la soberanía de los Estados sobre la Biodiversidad y el derecho de los pueblos indígenas sobre los recursos de la Biodiversidad. Ahora han vuelto con un nuevo lenguaje muy agresivo, totalmente imbuido con el lenguaje del mercado, y también existen referencias directas a la OMC, de las legislaciones de soja, la coherencia que tiene que tener el Convenio con otros acuerdos internacionales que antes no estaban incluidos en los documentos del Convenio. Entonces lo que se había venido prediciendo realmente se ha cumplido, pero con mucha más fuerza de lo que se esperaba.

—¿Entonces cuál es la alternativa de las organizaciones sociales ambientalistas y de las comunidades locales para realmente defender la Biodiversidad?

—Yo creo que es muy importante que las comunidades locales sepan lo que sucede aquí y que defiendan sus recursos. Por ejemplo, con el tema de los corredores biológicos las comunidades deben estar enteradas de lo que está sucediendo y simplemente oponerse a todos estos planes de privatización o de control del territorio y de la Biodiversidad.

Ese es un papel que tenemos nosotras, las ONGs que estamos presentes aquí. Hemos tenido la oportunidad de venir a Malasia, entonces es nuestra obligación difundir esta información tan importante a la que hemos tenido acceso en estas negociaciones ●



Crónica de la Contra-Feriagro en Argentina

El viernes 19 y el sábado 20 de marzo varias organizaciones nucleadas en Foro de la Tierra y la Alimentación* se instalaron frente a Feriagro, la megamuestra de semillas transgénicas que promueve el actual modelo agropecuario concentrador de recursos y expulsor de campesinos y pequeños productores en la Argentina. A continuación presentamos parte de la nota de prensa enviada por los compañeros del Foro.

“Llegamos al predio donde se realizaba Feriagro la mañana del viernes 19 de marzo, envueltos en niebla y bajo un cielo cubierto de nubes amenazadoras. Desde la ruta se veían varios policías y algunos patrulleros que custodiaban las entradas. Sin pensarlo demasiado, tomamos la colectora que corría paralela a la ruta y llegaba hasta las entradas de la ‘megamuestra’. Temerosos de que nos echaran, comenzamos a armar el gazebo que nos daría sombra, pusimos los fierros que sostendrían el mural a ser pintado y clavamos en el piso los palos que sostendrían a las banderas (‘Con transgénicos no hay soberanía alimentaria’, ‘El glifosato y el 2.4D MATAN’, ‘No a las regalías. No a la privatización de la semillas’; ‘El agricultor no hace minería con la tierra’). La policía nos miraba con curiosidad y finalmente sólo se acercaron cuando nos pusimos a repartir volantes a los autos que entraban a la muestra. En el volante explicábamos el por qué de nuestra presencia en Feriagro, enumeramos los costos del modelo sojero y presenta-

mos brevemente una propuesta de agricultura con agricultores orientada al desarrollo local y la concreción de la soberanía alimentaria.

La acción estuvo organizada por el Foro de la Tierra y la Alimentación, que nuclea a varias organizaciones ambientalistas y grupos académicos. También confluieron en las actividades otras organizaciones: el Centro de Estudios sobre Tecnologías Apropriadas de la Argentina (CETAAR), el Colectivo Autónomo Benavidez, la Redast (Red de Alerta sobre Transgénicos) e Indymedia Argentina, entre otras.

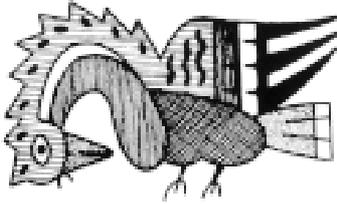
Cerramos el día en la dirección de cultura municipal de San Pedro con la charla de Adolfo Boy, “San Pedro: del monte frutal al desierto verde”. El ex-director del INTA local nos expuso didácticamente los cambios operados en San Pedro en los últimos años: la pérdida de empleos por el reemplazo de producción frutihortícola por soja y el crecimiento de la multinacional Arcor en la zona. En la charla se presentaron también los escenarios por venir, donde el maíz transgénico ocupará un lugar importante en la continuidad del modelo agroexportador argentino, que seguramente será presentado por los grandes intereses como la solución a los problemas del monocultivo de soja que ellos nunca reconocieron en su origen.

El sábado seguimos entregando folletos y conversando con los productores que se acercaban a la muestra. Cerramos el día con el recital de “El Culebrón Timbal”.

El encuentro puso en contacto a varias organizaciones, colectivos y personas; cada uno conoció con más profundidad al otro, compartimos dos días de respeto mutuo, camaradería y generación de lazos ●

* El Foro de la tierra y la Alimentación esta integrado por: Iniciativa Arcorlis de Ecología y Sociedad, GRAIN (Acción internacional por los recursos genéticos), Greenpeace Argentina, Grupo de Reflexión Rural (GRR), Grupo de Estudios Rurales (GER), Grupo de Estudios Agroalimentarios (GEA), Ecofeministas, Asociación Argentina de Investigaciones Éticas, Asociación Control Ciudadano (APDH), Fundación para la Defensa del Ambiente (FUNAM), Fundación RIE (Red Informática Ecologista), Instituto para el Comercio Equitativo y el Consumo Responsable (ICECOR), Red Nacional de Acción Ecológica (RENACE) y revista Futuros.

Defender nuestro maíz, cuidar la vida



Desde Oaxaca, declaración de campesinos e indígenas*

Aquí, en esta parte del mundo, nació el maíz. Nuestros abuelos lo criaron. Con él se criaron ellos mismos al forjar una de las grandes civilizaciones de la historia. La casa más antigua del maíz está en nuestras tierras. Desde este lugar del universo se fue para otras partes del mundo.

Somos gente de maíz. El grano es hermano nuestro, fundamento de nuestra cultura, realidad de nuestro presente. Está en el centro de nuestra vida cotidiana. Aparece sin falta en nuestra dieta y en la cuarta parte de los productos que adquirimos en las tiendas. Es el corazón de la vida rural y un ingrediente infaltable en la vida urbana.

Somos gente de maíz. Y lo somos a contracorriente, en lucha continua con los vientos dominantes. Los saberes campesinos e indígenas sobre el maíz han sido continuamente despreciados, reprimidos y olvidados. Se ha provocado la extinción de innumerables variedades nativas de maíz, que eran el fruto de la paciente experimentación de nuestros antepasados. Se indujo a muchos campesinos a la vergonzosa dependencia de los híbridos.

Una y otra vez, con diversas políticas, se ha buscado que abandonemos el cultivo de maíz. Se quiere que en lugar de producirlo en nuestra tierra y con nuestras manos se importe de Estados Unidos, donde se siembra para los puercos y para la industria, no para la gente.

La ciega política oficial no toma en cuenta que, para nosotros, el maíz es más que un cereal. Resume nuestro pasado, define nuestro presente y es la base de un porvenir propio. Lo comemos, pero no es solamente comida. Es motivo de fiesta, de intercambio, de convivencia, de ayuda mutua. Es nuestra vida. El maíz está en el centro de nuestra cultura, en la que tiene un carácter sagrado. No queremos que salga de ahí.

Defender el maíz nos llama a ser como hemos sido con él, no como las grandes empresas quieren que seamos. Defender el maíz quiere decir salvar la tierra, el sol, el agua, el viento. No hacer daño a lo que lo rodea. Al aparecer los maíces genéticamente modificados, los transgénicos, nos pareció muy sensato que en México se prohibiera su siembra en 1998. Como entonces señalaron científicos responsables, había que

ser prudentes. El gobierno, sin embargo, los introdujo de trasmano, a través de sus importaciones. Y así apareció entre nosotros, en nuestra Sierra de Juárez, la primera contaminación de maíces transgénicos. Pronto se comprobó que otros Estados estaban también bajo riesgo.

El centro mundial de origen y diversidad del maíz está ahora en peligro. Puede perderse la prodigiosa riqueza genética que generó aquí el paciente diálogo que por milenios se mantuvo entre el hombre y la planta.

Los grandes mentirosos del mercado o del Estado aparecen a veces entre nosotros, disfrazados de investigadores de nuevas tecnologías o de especialistas en mejorar los cultivos. Dicen que nuestras semillas no sirven o que nuestra forma de cultivar es inadecuada. Quieren que compremos sus semillas y aprendamos sus formas de matar el maíz y la tierra.

Ha llegado la hora de decir ¡Basta ya! ¡No aguantamos más! No permitiremos que el daño se profundice y el riesgo aumente.

No rechazamos la experimentación. La hemos practicado por miles de años. Nos interesa el cambio, pero no el que lleva a formas de cultivo que destruyen en vez de conservar. Rechazamos la acción comercial, obsesionada con la ganancia. Destruye la tierra, debilita el tejido social y cultural de nuestros pueblos y trastorna la relación entre las personas. Luchamos por conservar los maíces que durante miles de años se han acomodado a vivir en los climas, alturas y suelos de nuestras tierras y comparten el espíritu de nuestras comunidades.

En Oaxaca no habrá transgénicos

Hemos escuchado con paciencia a los científicos que los defienden. Pero ya nos cansamos. Los riesgos más graves por usar transgénicos son a largo plazo. No ha pasado tiempo suficiente. No existe, por tanto, ningún estudio de largo plazo. Todo lo que dicen ahora sobre sus efectos es pura especulación. Además, no quieren respetar el principio de precaución, manipulan la información y emplean argumentos falsos e insensatos. Lo peor, para nosotros, es que les tiene enteramente sin cuidado el inmenso daño cultural que pueden causar sus experimentos. No los escucharemos más.

* Fuente: Greenpeace, 10 de marzo de 2004
www.greenpeace.org.mex

Seguiremos en la lucha legal

Continuaremos articulando nuestro esfuerzo con el de otros, dentro y fuera de México, para emplear todos los recursos legales a nuestro alcance. Buscaremos:

- Que se prohíba la siembra y la importación de maíz transgénico.

- Que se forme un nuevo marco legal sobre la seguridad biológica, que proteja la salud animal y humana de toda contaminación transgénica y respalde la diversidad biológica y cultural. Por lo pronto, lucharemos contra la minuta que el Senado envió a la Cámara de Diputados, que consideramos inaceptable.

- Que se detengan todas las importaciones de maíz.

- Que sea obligatorio informar y consultar con nuestros pueblos cualquier programa público o privado de "ayuda tecnológica" que se pretenda aplicar.

- Que se ordene una acción, concertada con las comunidades afectadas, para evitar que se extienda la contaminación de transgénicos.

Hemos visto con tristeza el irresponsable comportamiento de las autoridades. Hemos comprobado que violan la Constitución, las leyes, los acuerdos y tratados internacionales. Que no ven ni escuchan el clamor de la sociedad civil y de científicos independientes. Que están haciendo el trabajo sucio de las corporaciones y de los países interesados en vender transgénicos, sin preocuparse por el interés popular y nacional. No podemos esperar más. La amenaza crece. La contaminación aumenta.

Pasaremos a acción directa

La dignidad de los pueblos indios es contagiosa.

En Oaxaca conquistaron un nuevo marco legal y ejercen, así sea con tensiones y dificultades, su espléndida autonomía de hecho y de derecho. De su mano, con su ejemplo, ejerceremos nuestra autonomía y la única soberanía legítima, la del pueblo, para defender lo que somos, para defender nuestro maíz.

Vamos a fortalecer la siembra de nuestros maíces criollos de todos los colores. Lo haremos en la milpa que cultivamos siempre, asociándonos con frijol, calabaza, quelites y otras plantas.

Seguiremos seleccionando nuestras variedades y formaremos nuestro propio banco de semillas, que compartiremos con otros pueblos. Haremos también nuestras propias medicinas para la milpa, reforzándolas con prácticas tradicionales, mientras hacemos campañas contra el uso de agroquímicos.

En nuestros territorios no habrá transgénicos

En cada comunidad, en cada barrio, en cada pueblo, daremos la batalla que haga falta, en forma pacífica y democrática.

Convocamos a la rebeldía legítima, no a la revuelta. Convocamos a hacer valer la fuerza constituyente que representamos, la única fuente legítima de poder político, ante la irresponsabilidad de los poderes constituidos.

Invitamos a todas y todos, en Oaxaca, a proteger nuestro maíz, nuestro modo de vida y nuestra cultura.

Solicitamos la solidaridad y el apoyo de cuantos libran, en otras partes de México y del mundo, una lucha semejante a la nuestra, para que se extiendan cada vez más los territorios libres de transgénicos ●

Anuncio y denuncia pública

Promueve el gobierno de Oaxaca la prohibición total de maíz transgénico en el Estado. José Luis Bustamante, director del Instituto de Ecología de Oaxaca, anunció hoy que la Comisión de Agricultura del Congreso local ya revisa la propuesta de Ley de Bioseguridad que prohíbe la entrada de maíz transgénico a esta entidad. El anuncio fue realizado en la plaza de Santo Domingo, durante un acto público al que asistieron integrantes de organizaciones campesinas e indígenas y agrupaciones civiles.

En este acto, además, se formuló una denuncia pública en contra de Víctor Villalobos, coordinador de Asuntos Internacionales de la Secretaría de Agricultura y Secretario Ejecutivo de la Comisión Intersecretarial de Bioseguridad y Organismos Genéticamente Modificados (Cibiogem). Entre los denunciantes estuvieron representantes del Instituto de la Naturaleza y Sociedad de Oaxaca, el Consejo Indígena Popular, la Coordinadora Estatal de Productores de Café, el Centro de Encuentros y Diálogos Interculturales, la Unión de Productores de la Mixteca Alta, la Unión de Productores Mazatecos y la Universidad de la Tierra, entre otros. Ellos señalaron: "resulta vergonzoso que se identifique a México en los foros internacionales como el país que hace el trabajo sucio de las corporaciones internacionales, en perjuicio de otros países", y ejemplificaron con la actuación de México en la reunión del Protocolo de Cartagena, en Malasia. Por ello, exigieron la inmediata destitución de Villalobos, pues "no puede estar al frente de la comisión que ha de regular los transgénicos quien sólo se interesa en promoverlos. No puede ocuparse de asuntos agrícolas internacionales, en nombre de México y los mexicanos, quien está objetivamente al servicio de corporaciones privadas".

Este acto, fue simultáneo al desarrollo del Simposio sobre maíz y biodiversidad Los efectos del maíz transgénico en México, organizado por la Comisión de Cooperación Ambiental del TLCAN.

Mujeres amazónicas*

Cuando la conquista del Dorado se inició, la gran boa mujer serpenteaba desde la memoria del tiempo por la selva amazónica, ella, la serpiente cósmica, era el gran río con sus largos y enormes brazos de agua, con sus apacibles remansos y sus cálidas y fecundas lagunas.

Ella le contaba sus secretos a la otra gran señora, a la Jaguar. A la dueña de las tierras y los árboles, de los monos, los tapires y las dantas. A la Poderosa, la que paría el yopo, la ayahuasca y el curare, la dueña del olor de la canela. Ellas juntas corrieron la voz para ocultar las espléndidas ciudades imaginadas por Pizarro u Orellana, los tronos de oro soñados por Vasco Da Gama, las piedras preciosas buscadas por cualquier otro español sediento de riquezas. Disfrazaron al ispingo con mantos de musgo y orquídeas, escondieron a sus hijos y convocaron con el sonido del manguaré a cerrarles el paso a los extraños.

Orellana y sus hombres cuentan de la presencia de altas y fuertes mujeres, armadas con arcos y flechas; con descomunales mazas de piedra y espinosos troncos, que les amenazaban desde la orilla del gran río. Estas mujeres comandaban –dicen– a muchos hombres guerreros. Uno de ellos fue hecho prisionero por los españoles y después de interrogarlo (¿?) supieron del poder de esas atemorizantes mujeres. Eran señoras de más de sesenta aldeas, donde los hombres pasaban por sirvientes y esclavos y sólo los admitían cerca para ser fecundadas. El interrogado también les contó que en la vagina de ellas habitaba la piraña de múltiples y filosos dientes y que poseerlas sin su consentimiento significaba la castración más eficaz y dolorosa.

La alucinación y el cansancio de los conquistadores por semanas de terror, mosquitos y fiebres, dentro del desconocido mundo de la selva; se unió a los cuentos y amenazas del indígena interrogado quien, para alejarlos de su pueblo y de las mujeres indias, no escatimó imaginación en sus relatos, hechos además en una lengua desconocida para recibir el aporte creativo del traductor.

Nació así el mito de las Amazonas, muy parecidas a las de la mitología griega pero con el “salvajismo” que se les atribuía a los indígenas. El mito le puso el nombre al inmenso río y a la selva circundante.

Más allá del mito y la leyenda las amazonas, las mujeres que habitan la cuenca, han sido guerreras, defensoras de la maloca, y las mayores responsables en conservar la descendencia de un pueblo condenado al genocidio y al desconocimiento sistemáticos. Ellas en canciones de cuna y en cuentos parsimoniosos para aplacar el miedo, han susurrado al oído de hijos e hijas la historia de su pueblo, sus orígenes, sus valores. Ellas han enseñado a su descendencia el amor al gran espíritu de la selva mientras fabricaban las delgadas vasijas de arcilla o trituraban la yuca para el casabe. Ellas les mostraron las diferencias entre la dentada hoja que mata y la casi exacta que cura. Instruyeron a los hijos para guardar el fuego en las largas caminatas y a las hijas a esconder las semillas en los pliegues de su cuerpo para volver a sembrarlas en tierra propicia cuando de huir de los usurpadores, selva adentro, hubiesen terminado.

Ellas delgadas, pequeñas y sonrientes, armadas apenas de una sonrisa maliciosa, desarmaron a los frailes y misioneros de su cruz y vistieron a la serpiente cósmica con el manto de María. Y cuando les tocó pelear con saña o envenenar el agua, lo hicieron.

Cuando les tocó abandonar a los hijos en manos más seguras lo hicieron sin llorar, esperanzadas en salvar lo que quedaba de su etnia.

Fueron presas fáciles del tráfico de esclavos, de los perros amaestrados en dejarles sin rostro, de la lascivia de los conquistadores, curas y colonos, de las gripes y viruelas pero aun así continuaron cantando a sus dioses y a sus espíritus vengadores. Perdieron a sus maridos, a sus abuelos y sus nietos pero continuaron pariendo para permanecer en la memoria.

También ellas sangraron al caucho para que esa leche –convertida en vales para comprar en la tienda del cauchero– alimentase a sus hijos. Lavaron el oro y picaron las rocas buscando el ónix y los diamantes para llenar las arcas de los grandes mineros. Sembraron la coca y escogieron las mejores hojas para engrosar las cuentas bancarias de los capos.

Hoy que su piel se llaga al contacto del humo de las fumigaciones y que el agua contaminada por la explotación del petróleo y el oro envenena su cuerpo, siguen pariendo hijos para resistir la usurpación.

Hoy son las organizadoras, las maestras, las dirigentes indígenas. Hoy siguen siendo las mamás de la sabiduría, la vida, la continuidad, las guardianas del pasado. Las grandes amazonas ●

* Por Tania Roura, Revista Iniciativa Amazónica N° 8, noviembre 2003; tomado del Boletín 79 de World Rainforest Movement.

Vía Campesina llama a la acción común en todo el mundo el 17 de abril de 2004, "Día Internacional de Lucha Campesina"

En Mumbai, India, en enero de este año Vía Campesina —en el marco del Foro Social Mundial y Foro Internacional Campesino— discutió las estrategias y planes de acción con los movimientos sociales en resistencia contra el neoliberalismo, concluyéndose en una agenda común de lucha. En esta agenda se proponen para el 17 de abril las siguientes demandas principales: 1) la implementación de los principios de la soberanía alimentaria de los pueblos; 2) una reforma agraria genuina; 3) mantener y proteger las semillas como patrimonio de los campesinos, las campesinas y los pueblos indígenas; y 4) prohibir el uso de transgénicos, las patentes y otras formas de propiedad intelectual sobre la vida.

A prepararnos todos a la gran jornada internacional de lucha.

¡OMC, Banco Mundial y las transnacionales fuera de la agricultura y la alimentación!

Por más información, suscribirse a:
viacam17april-subscribe@yahoogroups.com
 Más información en www.viacampesina.org

Encuentro Internacional de estudiantes por la agricultura y el medio ambiente en Cuba

La Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y la Cátedra Agroecológica "Ana Primavesi" de la Universidad de Ciego de Avila tienen el placer de invitarles al Primer Encuentro Internacional de estudiantes por la Agricultura y el Medio Ambiente AgroSOS 2004 que se celebrará en esta Universidad entre el 10 y el 15 de mayo de este año.

Más información en www.biodiversidad.org

Divide y reinarás: Estados Unidos negociará el TLC con Ecuador

Las resoluciones de la cumbre de los Ministros de Comercio del ALCA en Miami han empezado ya a tener sus efectos. La apertura del abanico de las negociaciones a tratados de libre comercio bilaterales —que Estados Unidos sacó como un conejo del mágico sombrero del Tío Sam, frente a la creciente oposición al ALCA— empieza a extender su amenaza a los países de la Comunidad Andina. Ecuador entrará a negociar el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos con un equipo de negociadores formados en serie —como en Macdonalds— por la USAID (agencia de ayuda internacional) y el BID. Con este novísimo método, Washington asegura sus ganancias, y las pérdidas de Ecuador.

Marcelo Larrea, corresponsal de Adital y Director de la revista "El Sucre" de Ecuador.

Ladrón no roba a ladrón Syngenta y Monsanto anuncian acuerdo en disputa por patente

El grupo suizo Syngenta y el estadounidense Monsanto anunciaron hoy la firma de un acuerdo que pone fin a una disputa por una patente relacionada con cultivos transgénicos. La solución del conflicto pone fin a la acción judicial por falsificación de patente emprendida por Syngenta a mediados de 2002 ante un tribunal de Delaware (Estados Unidos), señaló la multinacional helvética en un comunicado. En virtud del acuerdo alcanzado, cuyas modalidades financieras no se han revelado, las dos empresas se conceden mutuamente licencias no exclusivas. La patente objeto de litigio entre los dos gigantes de la industria agrícola estaba relacionado con agrobacterias capaces de transferir determinados genes a plantas como el algodón o la soja.

Fuente: *efecom*

Cambio climático, Sí; soluciones, NO

La novena Conferencia de las Partes (COP9) de la Convención de Cambio Climático realizada en diciembre de 2003 finalizó sin haber logrado alcanzar las firmas necesarias para que el Protocolo de Kioto (1997) entrara en vigencia, ya que es necesario que entre todos los firmantes se reúna como mínimo a los responsables del 55% del total de las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) de 1990, año tomado como base para el cálculo. En la COP3 se aprobó el Protocolo de Kioto (1997) en donde se convinieron plazos para reducir las emisiones, que si bien son un avance, de ninguna manera alcanzan para resolver el problema. Ni siquiera esto quieren firmar los principales países contaminantes e inventan "soluciones" como la utilización de plantaciones de árboles como sumideros de carbono, tema predominante en la COP9 recientemente finalizada.

Por más información, EcoPortal.net y www.wrm.org

El maíz en América Latina

Redes Amigos de la Tierra Uruguay y la Revista Biodiversidad Sustento y Culturas acaban de publicar el Tomo I de un libro dedicado al maíz en América Latina; en él, se tratan los casos de México, Argentina, Ecuador y Uruguay. El avance del modelo neoliberal compromete seriamente la seguridad y soberanía alimentarias de los pueblos latinoamericanos, y afecta particularmente la cultura milenaria del maíz. Los artículos pretenden servir para “conocer un poco más de nuestra historia, compartir saberes, culturas y experiencias de lucha y resistencia... (y) nos hará más fuertes para trazar caminos comunes, dentro de la diversidad, por el derecho a la vida”.

Améndola C., (Ed.). Maíz, sustento y culturas en América Latina. Los impactos destructivos de la globalización. Montevideo, Redes-Biodiversidad, 108p.

Para más información, contactarse con biodiv@redes.org.uy

Separatas de la revista Biodiversidad

Dos separatas de la Revista contienen temas de actualidad e importancia. Una publica tres artículos: las estrategias corporativas agroindustriales en América Latina; el negocio de los cultivos transgénicos en América Latina; y la propiedad intelectual (artículos también publicados en los últimos números de la revista). La otra aborda el tema de la privatización de la biodiversidad a través de dos artículos; en uno Redes Amigos de la Tierra Uruguay discute la incidencia de la OMC y los tratados de libre comercio sobre la biodiversidad, en tanto en el otro, Lucía Gallardo, de Acción Ecológica, aporta un enfoque acerca de las nuevas formas mediante las cuales las transnacionales se van apropiando del recurso biodiversidad.

Estrategias corporativas en América Latina; transgénicos y propiedad intelectual y Los nuevos caminos que conducen a la privatización de la biodiversidad son los títulos de las publicaciones, y pueden solicitarse a biodiv@redes.org.uy

Libre comercio, plaguicidas y transgénicos en América Latina

En agosto de 2002 se celebró en la Universidad Autónoma Chapingo de México un Seminario Internacional para analizar cómo impacta a la agricultura latinoamericana el libre comercio y la utilización de pesticidas y cultivos transgénicos.. Este libro es una actualización de gran parte de las exposiciones allí realizadas. Consta de seis apartados que reúnen los distintos temas: 1) pérdida de la soberanía alimentaria y el control transnacional de la globalización en el contexto del ALCA y la Ley Agrícola de Estados Unidos; 2) efectos de los plaguicidas sobre la salud y el ambiente; 3) principio de precaución y convenios internacionales relacionados con el control de plaguicidas; 4) impactos de los cultivos transgénicos sobre el ambiente y la salud; 5) herramientas alternativas a los transgénicos y plaguicidas; y 6) perspectivas del movimiento campesino e indígena en defensa de la soberanía alimentaria frente al ALCA.

Bejarano, F. y Mata, B. 2003. (Eds.) *Impactos del Libre Comercio, Plaguicidas y Transgénicos en la Agricultura de América Latina.. México, RAPAM-RAPAL-UACH-SOMAS-SEGE, 348p.*

Las venas abiertas de América Latina ...para el ALCA

¿Qué son el ALCA y el Proyecto IIRSA? ¿Qué relación tienen entre sí, y con el Plan Puebla Panamá? ¿Cuál es el papel de Bolivia en el IIRSA? Estas y otras preguntas son contestadas por el libro que trata la Integración de la Infraestructura Regional de Sudamérica (IIRSA). El Proyecto busca interconectar toda la región a través de “12 ejes de integración y desarrollo”, corredores terrestres, marítimos, fluviales y aéreos -interconectados- a través de los cuales circularán las mercancías... y las materias primas y la biodiversidad que existen en Sudamérica y que extraerán las grandes transnacionales para beneficio propio. Bolivia es un país clave en este proyecto pues 5 de los 12 ejes atraviesan el país, o bien lo impactan indirectamente.

FOBOMADE. 2003. *Las venas del ALCA: Integración de la Infraestructura Regional de Sudamérica (IIRSA). Bolivia, un país de tránsito y de extracción de recursos. Bolivia, Fobomade, 63p.*



Acción Ecológica presenta boletín electrónico

Acción Ecológica publicó el N°1 del boletín electrónico **ConSumo Cuidado**. En él se encuentran detalles de las negociaciones entre Ecuador y Estados Unidos para la firma de un tratado bilateral; la ley de Biodiversidad y su vinculación con el TLC bilateral entre ambos países; y una nota sobre un boicot internacional contra la Coca Cola.

Para más información, contactarse con: noalibrecomercio@accionecologica.org